

R.^{mo} P. M. F. BENEDICTUS HIERONYMUS FEIJÓ,
BENEDICTINUS.

Ætat 55.

L. S. P. del A. S. P. M.

✠
ORACION FUNEBRE

EN LAS EXEQUIAS,
QUE EN 22. DE ENERO DE 1765.
CELEBRÓ EL REAL MONASTERIO
DE
S. JULIAN DE SAMOS,
A SU HIJO

EL MUI ILUSTRE SEÑOR, Y R^{mo}. PADRE MAESTRO

F^R. BENITO FEIJOO

DE EL CONSEJO DE SU MAGESTAD:
Maestro General, con honores de General de la Religion de
San Benito, Abad de el Colegio de S. Vicente de la Ciudad
de Oviedo: Doctor, y Catedratico de Prima de Theologia
Jubilado en la Universidad de la misma
Ciudad, &c.

DIXOLA

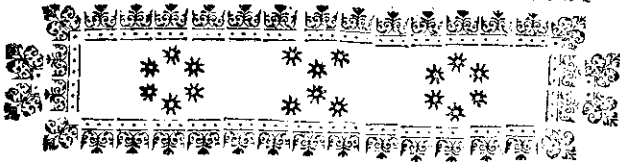
*EL M. R. P. M. Fr. HELADIO DE NOBOA,
Hijo, y Abad que ha sido de el mismo Monasterio,
Maestro General, y Disfuidor de la Religion
de San Benito.*

SACALA A LUZ

LA REAL CASA DE SAMOS.

Con las Licencias necessarias:

En Salamanca por Antonio Villargordo y Alcaráz.



DODOS sabemos quan terrible es la Muerte. No podemos sufrir su tyrania: su memoria sola es el terror de los hijos de Adan. Arguimos su indifferencia : Vituperamos su osadia : y nos quexamos de su crueldad. El corazon

halla recurso à su dolor, defahogando en lagrymas el sentimiento, sobre los tristes despojos de este inexorable enemigo. Pero hoi que podremos hacer , quando derribando el mas alto Cedro de el Libano , dexa aridos los Arbustos , que frondosos vegetaban à su sombra ? Quando , cortando la respiracion à un solo Viviente , dexa innumerables sin aliento? Quando , con separar à un hombre unico de la luz comun , derrama tinieblas sobre el Universo , apagando la mas brillante , y hermosa Antorcha , que le alumbraba ? No puede menos de saltar expresiones de sentimiento , siendo corta demostracion el llanto.

Levia perpepsi sumus , si flenda patimur.

Es preciso , que , rendida la naturaleza al dolor , se susoque en si mismo el corazon , por no poder expresar la amargura de su afliccion. O muerte amarga ! O amargura mui amarga ! O dolor !

La misericordia de el Altissimo dispensa poderosos socorros , con que fortifica , y

A

sol-

Supra mortuum plora : deserit enim lux ejus.

Eccli. cap. 22.
v. 10.

Chrysoſtom. Hom.
4. ſup. cap. 2. ad
Hebr.

Serm. 1. S. Malach.

Chryſoſtom. ubi
ſup.

Epiſt. ad Hebr. cap.
2. v. 15.

Pſalm. 81. v. 6.

1. ad Rom. cap. 8.
v. 17.

*Nunquid qui dor-
mit, non adjiciet ut
refurgat?* Pſalm.

40. v. 9.

*Cum dederit dilec-
tis ſuis ſomnum,
ecce hereditas Do-
mini.*

Pſalm. 126. v. 3.

ſoſtiene eſta debilidad de la naturaleza: Los ſuperiores privilegios de la Divina gracia no permiten, que ſe pague feudo à la Muerte en triſteza, llanto, y aſſiccion: quitan todo motivo al dolor, y no queda lugar al ſentimiento. Murió la Vida, immortal por eſſencia, y con ſu muerte moderó la indiſcrecion, abatió la oſſadia, reprimió la tyranía, y aſſoló el imperio de la Muerte. Preciſo es, que todo hombre, que vive, muera: pero la Muerte eſtá impoſibilitada de hacerle daño: *cogitur non ob-
eſſe*, dice San Bernardo: y el Chryſoſtomo afirma, que nadie puede tributár à la muerte llanto, dolor, y aſſiccion ſin incurrir la nota de Idolatra, y Gentil. Porque el Unigenito de el Eterno Padre, Supremo Señor, Rey de Reyes, y Dueño de todos los que dominan, tomó la forma de Siervo, y redimió al hombre de la miſera Eſclavitud, en que le tenía la muerte, y ſu memoria. Dios por eſſencia, ſe hizo Hombre por naturaleza, para hacer à los hombres Dioses por gracia, hijos de el Altíſſimo, y herederos de ſu Reyno, que deben gozar en eternidad de vida en la gloria. Supremo Arbitro de vida, y muerte, diſpuſo, que para ſus eſcogidos la muerte no ſea muerte, ſino dulce refrigerio en apacible ſueño, para deſpertar à mejor vida en la felicidad perpetua. El Hombre, hijo de Dios por gracia, yà no muere; trasladáſe felizmente de eſta vida miſerable, y caduca, à la vida dichofa, y ſin termino; de eſte mundo terreno al Reyno Celeftial, y ſuperior, en que habita la gloria de la Mageſtad.

Eſta verdad conſtante me conduce (reſpetable Auditorio) à proponeros el dia de hoí, no como dia de luto, de triſteza, y dolor, ſino como dia de alegría, de contento, y de ſatisfaccion. En el Elogio, que emprende mi obedi-

3

diencia de el MUY ILUSTRE SEÑOR Rmo. P. M. Fr. BENITO GERONYMO FELJOO, de el Consejo de S. Magestad, Maestro general de la Religion de San Benito, con honores de General de la misma, Abad de el Colegio de San Vicente, Doctor en Theologia, y Cathedratico de Prima Jubilado de la Universidad de Oviedo, no pienso proponer à vuestra consideracion la imponderable perdida de un hombre, que no debió terminar sus dias primero, que el Sol cessasse en sus movimientos; sino hacer presentes los motivos de vuestro consuelo, que deben transformar la tristeza, dolor, y afliccion, en alegria, gozo, y satisfaccion.

No puede concebirse mayor, ni mas universal la perdida, si fixa el amor natural la consideracion, en que te hallas (venerada Madre) sin un Hijo, que hacia todas tus delicias, te coronaba de gloria, y, con èl solo, te contabas dichosamente fecunda: criado en tu seno, se havia elevado tanto la Estatura de su merito, que descansabas con seguridad à su sombra, y su nombre te servia de proteccion. La Religion Benedictina perdió uno de sus mas bellos adornos, con cuya sola posesion no tenia que embidiar nuestra Congregacion de España à las demàs, los Religiosos, Proceres literatos, que tanto se descuellan en el Orbe. Perdió España el Padre de su Erudicion: apagóse la hermosa luz, que le alumbraba con claridad de doctrina, vertida con la mas dulce, suave, y sublime eloquencia. La Republica Literaria perdió un Heroe, que estendió los limites de sus Dominios, con nuevos descubrimientos de verdades en todas Facultades, y dió mucho esplendor al Imperio de la Verdad, destruyendo errores, desterrando ignorancias, deshaciendo preocupaciones. Ca-

yòlele à la Iglesia Universal una firmé Còluna de su verdad : Callò un zeloso Declamador contra los vicios , y un valeroso Defensor de la pureza de su Disciplina , y candor de sus costumbres. Los Pobres experimentan sin movimiento aquellas manos , que eran el instrumento de el alivio de su miseria. Todos en fin miran yerto el animado Organo , por donde se explicaba la Sabiduria , difundiendo ciencia en Verdad , Justicia , y Piedad.

Serm. 1. S. Mala ch.

Lib. 5. Epist. 16.

En tanta perdida , la Sacro-santa Fè , que professamos , ha de triunfar de nuestros sentidos , y la Divina Gracia de la Humana Naturaleza. Bien se , decia San Bernardo à sus Hijos , que los que con generosidad haveis renunciado , varonilmente , las delicias , y gustos de el Mundo , necesitais , que vuestro consueño baxe de el Cielo. El Cielo pues nos lo dà hoy superabundante. Piadosamente usare de las expresiones de nuestro celeberrimo Pedro Cellense. Nuestro Amigo , decia , se ha ido à descansar en mejor vida : colocando en el Cielo la esperanza , con que tanto nos animaba viviendo entre nosotros , la hemos mejorado con conocidas ventajas. Conviertase pues nuestro dolor en gozo. Alabemos al Señor en sus obras. Glorifiquemos la Bondad inmensa , con que se dignò engrandecer un humilde Religioso , de suerte , que los mayores Soberanos de la tierra le dispensassen su estimacion , honores , y alabanzas. Adorèmos aquella Providencia infinitamente sabia , que , concediendo unas luces tan claras , dispuso mediante su gracia , que si el amante de la Verdad , buscasse en la observancia de los mandatos eternos la Sabiduria , y con la practica de las observancias de un verdadero Benedictino , le estableciesse hermoso Trono en el candor de su animo , y pureza de sus costumbres. Pues la Verdad eter-

5
eterna afirma; que la sabiduria assegura à los que la desean un Reyno perpetuo, y consiere à quien la posee una felicidad sin termino.

La figura, ò representacion tan celebrada, que hizo en todo el Mundo culto nuestro Difunto, persuade esto mismo. No ha sido de los Literatos, que entregados del todo à las especulaciones de las Ciencias, descuidan de el precioso adorno de las virtudes; ni de los Religiosos idiotas, que asiduos en la meditacion, y oracion, no buscan la hermosa luz de las Ciencias. Estos, dice S. Gregorio Nacianzeno, en nada se diferencian de los Tuertos; y su figura es poco estimable así quando ellos miran, como quando son mirados: quando con su doctrina iluminan, ò quando se mira su virtud para seguir su exemplo.

Qui vel solos mores, vel solam doctrinam consecuti sunt, ab alterutra autem deseruntur, ii mihi nihil à Luscis differre videntur. Nuestro esclarecido Difunto supo unir con excelencia las dos cosas: Ciencia, y Virtud: tuvo los dos ojos muy claros, y luminosos, de que resultò forzosamente singular resplandor en la figura de su merito. Ambidestro usò de la sublimidad de su Ciencia para promover la adquisicion de las virtudes; y con la practica de estas ennobleció superiormente las brillantes luces de su Ciencia, formando así un Sugeto en todo cabal, en todo perfecto, y que en este mundo debia gozar, segun el mismo Santo Padre, gages de la felicidad eterna. Premio proprio de un Hombre cabal, y de un Heroe en todo excelente, que de este modo acredita; que ha sido Religioso Sabio, ò Sabio verdadero.

Prometome, quedatiais todos de acuerdo conmigo en que esta es la Idea de lo que ha sido el M. FELJOO, si yo supiese seguir los pasos de su vida, fuese capaz de penetrar

Sap. cap. 6. v. 20.
& 22.

Proverb. c. 3. v. 35.

Oration. 20.

At quibus utraque laude excellere veluti Ambidextris esse contingit, ii mirum omnibus nominis absoluti sunt, & cum alterius beatitudinis vitam agunt.

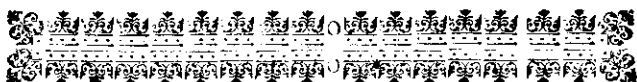
Oration. 20.

Señor Rector de la
 Universidad, Ma-
 gistral, Maestre-Es-
 cuela de Oviedo.
 P. M. Uria.

trar los fondos de aquella gran Alma, y perci-
 bir los sublimes vuelos de su Espiritu en la Re-
 gion de Ciencia, y Virtud. Esto estuvo re-
 servado à la superior inteligencia de los que
 primero, que yo, con eloquencia Christiana,
 consagraron la immortal memoria de este He-
 roe en la Cathedra de el Espiritu Santo; sin
 que sus aciertos puedan comunicarme luz, por-
 que los ignòro. Què podeis, pues, sabia Co-
 munidad, dilereto Auditorio, prometeros hoi,
 en elogio de un Heroe ambidestro, de un
 Hombre enfermo, y manco, à quien, mas que
 el uso natural de los brazos, falta el alegori-
 co, no pudiendo contarme entre los que *ab al-
 terutra*, sino entre los que *ab utraque* desferun-
 tur? No esperéis sino una mal formada rela-
 cion de una vida en todo sublime, sin la cla-
 ridad, que dà el orden, y sin la hermosura,
 que proviene de los adornos de el Arte: una
 Oracion, que no sea meditacion de el Alma,
 sino efusion de Corazon en testimonio de mi
 veneracion, amistad, y gratitud al Difunto.
 No me dexarè preocupar, para pretender fan-
 tificàr glorias puramente mundanas, ò reco-
 mendar virtudes supuestas, saltando à la digni-
 dad de el sitio, à la sinceridad, y buena fee:
 Porque, si me es licito valerme de la expres-
 sion de un gran Orador, no se debe quemar
 sobre esse Tumulo incienso, que no se tome
 de el Altar: ni el amante de la Verdad FEIJOO
 lo sufriria. Temome, que sus huesos empeza-
 rian à crugir en el Sepulcro, en que delcan-
 san; se levantaria, y vendria à reprehender
 publicamente mi temeraria ofladia, de que-
 rer aplaudir, sacrilegamente, con virtudes pa-
 leadas, que son verdaderas mentiras, al hom-
 bre mas veraz, y que mas aborreciò el dolo.
 San Agustín sale garante de que tendreis la
 bondad de oirme con paciencia, estimando

las verdades, que os refiera, sin que os ofenda el desaliño, con que las expresse. Añadid la piedad, de unir vuestros votos à mis supplicas, dirigiendolos à la Madre de la Sabiduria, para que consiga, que esta se explique por el ministerio de mis labios en alabanzas justas, dignas de la gloria de Dios, unico principio de todo bien, y proporcionadas à vuestro consuelo. En esta confianza, con la protesta de que mis expresiones no deben tener mas significacion, que la mas acomodada, y conforme à los inviolables Decretos de la Iglesia, empiezo ::::

Bonorum ingeniorum insignis in doles est in verbis verum amare, non verba.
De Doctrina Christiana lib. 4. cap. 11.



DEDI TIBI COR SAPIENS,
& intelligens. 3. Reg. 3. v. 12.



Que con sola su Palabra formò el Universo, expreso, en estas breves clausulas, las altas calidades, y excelsas prerogativas, con que adornò à Salomon, y los dones, con que, llenando el colmo de sus deseos, le elevò à eminencia, à que no havia ascendido alguno de los mortales, ni podrian tocar quantos le sucediesen. Yo te he dado, dice Dios à Salomon, un corazon lleno de sabiduria, y inteligencia: y Salomon confiesa haver recibido una extension de conoci-

cientos , que absorbia todas las Ciencias , y Artes , comprehendia la Naturaleza , penetraba intimamente las propiedades , causas , y efectos : entendia con tanta claridad todo lo criado , que nada se ocultaba à su perspicacia , ni se le podia proponer duda de dificil resolucion. *Dedit mihi Dominus omnium que sunt veram scientiam : ut sciam dispositiones Orbis terrarum , & virtutes elementorum , initium , & medietatem , & consummationem temporum.* Tan superior , y extensa era la Ciencia de Salomon , que excedia quanto en el Universo se reputaba erudito. Y si consultamos las Divinas Letras , y Historias profanas , hallamos , que nada se pondera tanto como la sabiduria de los Caldeos , Persas , y Arabes , expresados baxo el nombre de *Orientales* ; excediendo à todos , à lo menos en su presuncion , los Egypcios.

Añadia à las luces de su Ciencia Salomon una prudencia , superior à todo encaminamiento , en frase de la Escritura : *multa nimis.* Coronando este precioso complexo de perfecciones una docilidad de corazon , con que rendido se sujetaba à los ordenes de Dios , y humilde , activo , y piadoso executaba los mandatos de el Señor. Logró pues Salomon una Ciencia , à que no se le pueden señalar limites , y una Sabiduria , que en todo le aseguraba los aciertos : *Cor sapiens , & intelligens.*

Disfrutó Salomon tan singular preeminencia , interin mantuvo en su animo tranquilo el imperio , que havia establecido la Sabiduria , coronada con el santo temor de Dios , que consiste en la religiosidad de la vida , con que se usa de la Ciencia , expendiendo , y no dissipando los tesoros de la Sabiduria : pero luego , que en la conducta de Salomon

Sap. cap. 7.

3. Reg. cap. 4. V. 30.
Daniet. cap. 2. & 11.

Calmet ad hæc loca.

3. Reg. cap. 4. V. 29.

*Corcum sapientie
timor Domini.* Eccli. cap. 1. V. 22.
Eccli. cap. 1. V. 17.

mon faltò la direccion del temor de Dios, no se hallò probidad en sus acciones:franqueò su corazon à villanas pasiones, que entrando violentas se apoderaron de la razon, desposeyeron à la Sabiduria de su Imperio, y todo lo pervertieron. Salomon el mas feliz, y Sabio de los mortales, se halla el mas necio, y infeliz de los hombres: el que todo dominaba con su Ciencia, se hizo vil Esclavo de los vicios mas torpes: huyendo, como si fuessè posible, la presencia de el Dios verdadero, fabricò Templos à los Dioses mentidos, y adorò idolatra las obras de las manos de los hombres. Perdiò la Sabiduria, y Ciencia verdaderas de su corazon, incompatibles con los vicios, y toda la brillantèz de sus luces se convirtiò en vanidad.

Sin mas reflexion, que la que presenta el orden de los sucessos en la exposicion de el Thema, que escogì, se percibe clara aquella suma verdad, que el Espiritu Santo nos enseña por Job: la verdadera Sabiduria consiste en conocer los debères de la Religion, y la Ciencia mas elevada en executarlos fielmente. *Ecce timor Domini ipsa est Sapientia, & recedere à malo intelligentia.* El temor de Dios, y la observancia de sus preceptos constituyen la Ciencia verdadera, y la Sabiduria perfecta. Sin estas circunstancias no se califica de verdadero Sabio el hombre de entendimiento mas claro, adornado de toda la extension imaginable de conocimientos los mas sublimes. Aunque su Alma estè llena de inteligencia como Rio caudaloso de aguas, si no perficiona sus luces con el conocimiento de el Sumo Bien, que es la Verdad por essència; si no ama la Verdad, que es el Sumo Bien, no ferà Sabio, sino Necio: toda su Ciencia ferà ignorancia, y vanidad; siendo esta la diferencia essèncial,

B

que

3. Reg. cap. 11.
v. 5. & seqq.

*Cor sapiens, &
intelligibile abstinet se a peccatis.*
Eccli. cap. 3. v. 3.

Job. cap. 28. v. 28.

Eccli. cap. 46.
v. 16.

Principium sapientia timor Domini. Proverb. c. 9. v. 10.

Ingressus illius mandata aeterna. Eccli. cap. 1. v. 5.

Plenitudo sapientia est timere Deum. v. 20.

In thesauris Sapientia significatio disciplina. v. 31.

que distingue entre Sabio, y Necio, Sabio aparente, y Sabio verdadero. Pues la Sabiduría no se comunica sino al que la desea ansioso, y solícito la busca en su propia Casa: en la que solo franquea la entrada el santo temor de Dios, al que sinceramente emprende una vida religiosa, conduciéndole por la observancia de los mandatos eternos. En este caso se logra la Sabiduría, y alcanza su plenitud; y con una maravillosa mutua causalidad, esta perfecciona el cumplimiento de los deberes de la Religión: temiendo à Dios, y observando sus ordenes, lleno de Ciencia, y Sabiduría es religiosamente Sabio, ò Sabio verdadero.

La serie de vida de el Gran FEIJOO nos dà continuamente una perfecta idea de semejante Sabio: la sublimidad, y extension prodigiosa de su Ciencia, y la excelencia de sus virtudes, acreditan que lo ha sido. Permítaseme tomar, desde su origen, la narracion de una vida, que es acrehedora à los mas altos elogios en todos sus periodos, y cada uno acredita mi pensamiento.

Debio el Maestro FEIJOO à la Providencia, que le distinguiessè en su nacimiento con el honor inseparable de la Nobleza de sus Progenitores, calificada con la antigüedad de muchos siglos, y venerada por las acciones gloriosas de muchos Heroes. El Apellido FEIJOO, segun lo mas verisimil, es, en opinion muy respetable, el *Fassolus* latino, alterado en la pronunciacion *Gallega*, como otros semejantes: así es preciso introducirlo en Galicia con la Dominacion de los Romanos. Sea su origen este, ò otro, que no pueda averiguarse entre la antigüedad, los Autores fixan el establecimiento de este Apellido en la *Torre de Feijoo*, y *Casa de Vilar de Cás* en Galicia en

Rmo. P. M. Sarmiento en un M. f.

Gandara. Nobiliario de Galicia lib. 1. cap. 8. y 9.

el Siglo décimo, por el Conde *D. Giralte*, Sobrino de el gran Santo Obispo, y Monge Benedictino San Rosendo, y Nieto de el Conde Don Gutierre, Mayordomo Mayor, y General de las Armas de el Rei Don Ordoño Segundo de Leon; de cuyo orden contribuyó mucho à la restauracion de este Monasterio, asolado por la fatalidad de aquellos tiempos. Conservaron los Hijos, y Descendientes de *D. Giralte* aquellos heredamientos, y en ellos el Apellido de *FEIJOO*, de que salieron varias frondosas, fructíferas Ramas, que no degeneraron de el Tronco. Una de ellas ha sido Don Antonio Feijoo Montenegro Sanjurjo, y Doña Maria de Puga Sandoval, Noboa, y Feijoo, Padres de el Maestro Feijoo; uniendo, aquel à la legitima cierta descendencia de la Casa de *Vilar de Cás* la distincion de las Casas principales de sus Apellidos; y esta à la antigua Nobleza de la Casa de *Pazo de Aguas santas*, la de los demás enlaces suyos, y la descendencia de la misma Casa de *Vilar de Cás* por Hembra. Si la Nobleza heredada inspira generosos pensamientos de emulacion à la gloria de sus Mayores, procurando imitar las acciones, que les adquirieron tanto honor; mucho impulso debió recibir el Maestro FEIJOO para aspirar à heroicidades.

Logró este, en su niñez, la educacion correspondiente à la distincion, y sollicitud de sus Padres. Los Maestros advirtieron en el niño Benito un espíritu capaz de las Ciencias, y un corazon hecho para la virtud. Luego, que los organos de el cuerpo permitieron, que se asomase, y dexasse conocer el Alma, se dexó percibir su grandeza, manifestando una comprehension superior à la edad, siempre radicada en devocion, y piedad, adelantandote el conocimiento à los años, y à la educacion.

Esta Familia dió cinco Reinas à la Corona de Leon.

Tabular. Samonent. Privileg. 35.

En el Theatro Critico tomo 4. Discurso 14. n. 85. se halla su noticia.

*Puer ingeniosus
eram: fortitus sum
animam bonam.*
Sap. cap. 8. v. 19.

Antes que supiese las calidades de la Poesía, ni apenas, que cosa era verso, hizo excelentes versos en recomendacion de la vida de el Campo, siendo el assunto el mismo, que despues estendió en uno de sus mas bellos Discursos.

En el Real Colegio de S. Estevan de Rivas de Sil, de Benedictinos.

Tuvo presente la advertencia de Don Antonio Feijoo, que lo mas oportuno para la educacion de un niño, es buscar, ó formar la proporcion entre la inclinacion de este, y los conocimientos, que se preparan para su instruccion. Dispuso pues, que su hijo Benito estudiase la Filosofia en Escuela de virtud: correspondió el suceso à lo acertado de la eleccion. Caminaba Benito à passò mui largo en la inteligencia de la Filosofia, y volaba con rapidez en el camino de la perfeccion: siendo todo lo que alli hallaba este Joven, mui acomodado al gusto, que en él formaba la gracia. Notò, que alli estudiaban sus Condiscipulos, sin perdèr de vista alguna de las observancias Regulares, uniendo lo especulativo, con que se ilustraba la razon, con lo piadoso con que se formaba la pureza de el corazon. Allí se buscaba la verdad segun la gran maxima, que el Divino Maestro nos enseñò, reduciendo à breves expresiones la direccion de toda la vida de un Hombre. *Ego sum via, veritas, & vita.* Bien sumo, en cuya posesion consiste la vida feliz, y eterna: Verdad, que asegura este bien, y en cuyo conocimiento afirma San Agustín, consiste la Sabiduria perfecta, y Ciencia verdadera; y Camino, que conduce con seguridad al conocimiento de esta Verdad. Todo lo es Dios Hombre: Verdad, y Vida por la Naturaleza Divina; Camino con su exemplo como Hombre. Pero quando, ó como? Quando el Divino Maestro, dice San Bernardo, manso, y humilde de corazon, quiere, que fieles Discipulos lo imitemos

Joan. cap. 14. Ψ . 6.

S. Bernard. de Gradib. humilitatis.

mos

mos en estas soberanas Virtudes. La humildad pues es el camino Real de la Verdad: la humildad, enseña el mismo San Bernardo, de que mi gran Patriarca San Benito formó una mysteriosa Escala de doce grados, y la propone à sus Hijos, no para que quenten los escalones, sino para que los suban. Escala feliz en la que el que llega à lo mas alto, por el abatimiento mas profundo, se halla en la cumbre de la perfeccion, y dispuesto para recibir las luces de la Verdad, que conduce à la vida eterna.

Congenito es à toda Alma racional el deseo de conocer la verdad: Siguió Benito el instinto de su Alma, y propuso, firmemente, buscar la Verdad, que es Vida, por el camino verdadero, à la luz de el Sol de el Occidente San Benito: determinó dirigir sus pasos con la Regla, Santa por excelencia, en la que la humildad se sella con un Voto de Obediencia, que no reconoce termino ni en lo imposible: Regla, que observada fielmente, y seguida sin desvío, asegura la disposicion para llegar à lo sumo de Ciencia, y Virtud. Logró sus piadosos deseos el devoto Joven Benito à los catorce años de su edad, en el de 1690., vistiendole la Cogulla, en este Monasterio, el singularissimo Varon, modelo de Sabios, de Religiosos, y Prelados, el Ilustrissimo, y Rmo. Señor Don Fr. Anselmo de la Peña, Hijo, y Abad de esta Casa, General de la Religion, Obispo de *Crotona*, y de *Gergento*: cuya virtud, y ciencia merecieron la estimacion de los Soberanos: su caridad, y vida Apostolica eternizaron su memoria, que estará siempre llena de alabanzas, y bendiciones. No sin especial providencia estuvo reservado à Sugeto tan eminente, admitir un Novicio tan illustre; y siendo tan glorioso el Se-
ñor

Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde. Matth. cap. 11. v. 29.

Regul. S. Bened. cap. 7.

Cap. 5. & 68.

Cap. 73.

ñor. Peña en los passos de su vida, ninguna de sus laudables acciones excede la de tener semejante Hijo.

Qvid. Metham.
Lib. 15. v. 750.

———— *Neque enim de Caesaris actis
ullum majus opus, quam quod Pater extitit hujus.*

Conservò advertido en el segundo Baptismo el nombre de Benito, que havia recibido en el primero, al que à imitacion de el Gran Padre, que tomò para norma de su vida, retirò de el Mundo el pie al tiempo, que podia empezàr à estampar la huella, y delinear establecimiento honroso en el. Renunciò FEIJOO, no la soberbia opulencia, y regia magnificencia de la Casa Annicia; pero si, como Primogenito de su Casa, la succession en un Mayorazgo, con que sus Ascendientes havian vivido con honor, y comodidad. Despreciò los alhagos con que el Mundo podia atraerle, y engañar à otro menos advertido, y menos prevenido de la Divina gracia.

En el Noviciado la devocion, promptitud, y humildad con que acudia à los Exercicios mas penosos, la amabilidad de su corazon, el candor, sencillez, y modestia, que conservò toda su vida, le adquirieron la estimacion, y amor de toda la Comunidad. A los pies de esse Altar pronunciò solemnemente sus Votos, en que hizo à Dios un Sacrificio mayor, y mas aceptable, que el de las mil Hostias, que immolò Salomon, y con que se dispuso para recibir los Dones de el Altísimo. La Obediencia hizo passàr à los Colegios al Professo à instruirse en las facultades regulares. Manifestòse mas su piedad, y talento: conociòse una viveza sin precipitacion, una agudeza sin orgullo, una facilidad sin ligereza, y una modestia sin afectacion. Un ingenio.

pe-

Melior est obedientia, quam victimæ.

1. Reg. cap. 15.

v. 22.

3. Reg. cap. 3. v. 4.

Paralypom. 2.

cap. 1. v. 6.

penetrante, reflexivo, sin detenerse en sofisterias, sin preocuparse con lo especioso de los discursos, amante de la Verdad con candor, le conducia siempre à lo verdadero, ò à lo mas verisimil, con tal particularidad, que parecia que en lugar de delicadeza de ingenio, fuerza de discurso, y profundidad de penetracion, tenia un instinto superior en el Alma, con que comprehendia todo, y hallaba la Verdad. Una memoria feliz conservaba fielmente, las adquisiciones, que hacia con facilidad.

Concluidos los años de estudios no solicitò, (ni en toda su vida) destino particular de la Religion. Su humildad le inspiraba la desconfianza; y la Obediencia le asseguraba, en la direccion de el Prelado, el acierto. Procurò siempre desempeñar con honor, quanto los Superiores pusieron à su cuidado. Provida la Religion le ordenò, passasse à enseñar Theologia en el Colegio de San Vicente de Oviedo; y zelosa de el bien publico le precisò à que recibiesse el Grado de Doctor en Theologia, y siguiesse la oposicion de Cathedras de esta facultad en aquella Univerfidad. Recibió, con veneracion, y executò con exactitud los preceptos de sus Prelados. Con esta ocasion salió fuera de Clausura el Tesoro, que la modestia tenia escondido dentro de el Claustro: el Publico empezó à admirar este Hombre en todo grande, que satisfizo, con aprobacion universal, las obligaciones de Maestro, Doctor, y Cathedratico, manifestando que dominaba la Theologia en toda su vasta extension.

La especulacion de las Ciencias, no dissipaba, aumentaba la piedad de su corazon; inflamandose esta con las luces, que recibia de aquella. Así en la Cathedra se hizo
ad-

Año de 1709.

admirar FEIJOO por la superior comprehension , y claridad de entendimiento , por la fidelidad con que establecia las verdades , la ingenuidad con que , sin espíritu de Escuela particular , proferia su dictamen , por la facilidad con que se expedia de las mayores dificultades , por la prodigiosa extension de doctrina , por la concision , y propiedad de expresiones , siempre dignas de la sublimidad de la materia. En el Pulpito arrebatava con suave violencia la aficion , y admiracion de todos. Qualquiera dia , en que predicaba el Maestro FEIJOO , era la solemnidad de mayor concurso : aun à aquellos Sermones , que mas se deben llamar Platicas *ad Crates Mortalium* , que Oraciones al Pueblo , si FEIJOO era el Orador , concurría todo lo Noble , Docto , y Piadoso ; en una palabra todo Oviedo. En la Cathedra , pues , enseñaba FEIJOO los superiores especulativos conocimientos de Dios , sus Perfecciones , y Atributos ; explicaba la sublimidad de los Mysterios de la Divina Gracia , y inefable obra de nuestra Redempcion. En el Pulpito , como verdadero Cathedratico , mostraba como podíamos , y debíamos amar al Sumo Bien , y lograr la feliz posesion suya , mediante el buen uso de la gracia. Ilustraba el entendimiento de los que oian sus lecciones en la Univerlidad : rectificaba el corazon de los que oian de su boca la palabra de Dios en la Iglesia. Manifestaba los debères de la Religion de Jesu-Christo , y persuadia con eficacia el modo de cumplirlos. Así era util FEIJOO al Pueblo : así se acreditó Sabio , y así formaba tantos Sabios , quantos se querian aprovechar de su doctrina.

Todos aplaudian , y todos conocian el merito de el gran Theologo , y sublime Orador FEIJOO , y el valor de sus producciones

nes literarias ; solo FEIJOO ignoraba uno , y otro ; y es la unica ignorancia , que se conocio en FEIJOO : pero ignorancia dichosa , que vale tanto como toda su Ciencia ; ni esta , sin aquella , podia merecer estimacion alguna. Aprovecharonse algunos de esta laudable ignorancia , de la bondad , y generosidad de nuestro Sabio , y sin necesitár repetir suplicas , se hicieron dueños de todos los apreciables Escritos Escolasticos , y Expositivos de FEIJOO , llevandose los Originales. Gran perdida padeció en esto el Publico : pues se vé privado de recibir por medio de la Prensa una doctrina , que mereceria toda su estimacion , y en ella una agradable instruccion , que podria servir de norma à los que desean emplearse dignamente en Pulpito , y Cathedra. Muchos haciendo mas de Comicos , que de Predicadores , han recitado los Sermones de FEIJOO , con especialissima complacencia de el Auditorio , que les tributò singulares aplausos : los que disfrutaban pacificamente aunque tan mal adquiridos como los de Bathyllo : pues FEIJOO nunca ha sido un Virgilio que los reclamasse.

La dilatada extension de Theologia Positiva , y Escolastica no puso termino à la inteligencia de este singular Literato : difundieronse sus luces por todas las facultades Naturales ; podia afirmar con Salomon , que tenia un conocimiento perfecto de todo lo que existe. En cada Facultad penetrò los mas reconditos secretos : todas las posehia con tal perfeccion , que no hubo erudicion , en que no estuviesse versado. Manejaba lo mas dificil en qualquiera Facultad , como si à ella sola huviesse dedicado todo su estudio , logrando este en todas la universalidad de inteligencia , que la Sagrada Escritura llama extension de corazon semejante à la arena de la Mar , por

Tib. Claudius Donatus in Vita Virgili.

Scientiam veram omnium que sunt.

3. Reg. cap. 4. v. 29

Moreri.

la innumerable multitud de conocimientos comprehensivos de toda la Naturaleza. Logra nuestro Sabio la gloriosa recomendacion, que de el gran Budeo hizo Lipsio, de haver sido Maestro de si mismo en facultades tan variadas, y dificiles. Solamente estudiò con Maestro la aridez de la Philosofia Aristotelica, y las Especulaciones Theologicas: en todo lo demàs hallò su feliz ingenio en si mismo Preceptor, y Discipulo: y aun en aquellas facultades sucediò lo mismo: porque siempre se adelantò su perspicacia à lo que le enseñaban los Maestros, descubriendo lo que estos no alcanzaban. Excediò a Budeo, à quien su Antagonista Erasmo llama el Prodigio de la Francia: pues si este formò su Eloquencia hasta igualar, y exceder à los mas celebres Griegos de la antigua Athenas, en sentir de Lascaris, el mas docto Griego de su tiempo: La sublimidad de genio de FEIJOO le colocò sobre toda Eloquencia estudiada. No mendigò reglas del Arte, el que tenia genio superior à toda Arte. Tan natural como sublime era su Eloquencia: con la misma energia, facilidad, y naturalidad hablaba, que escribía. El que gozaba su dulce conversacion, estaba leyendo sus Obras, y el que lee estas, està percibiendo su conversacion familiar. En todas materias brilla aquella superior natural Eloquencia inimitable à todos. Con igual facilidad se explica, quando trata una cosa mui trivial, como quando toca otra tan abstracta, que nadie sabria extraher de la forma sylogistica, ni explicar sin las voces barbaras, introducidas, y conaturalizadas en las Ciencias, y Artes. La imponderable Eloquencia de FEIJOO eleva los asuntos mas humildes, y hace accessibles los mas elevados de un modo tan claro, y pathetico, que en todo le acredita mui singular.

En todo manifiesta FEIJOO, que es Hijo,

Y

Discipulo amado de la Sabiduria. Deseòla con ansia, buscòla diligente, humilde, obediente, temeroso de Dios, con rectitud de corazon, invocandola como Depositaria de los Divinos Secretos, y Secretaria de los Mysterios de la Divinidad: *Doctrina discipline Dei*: y la Sabiduria no permitiò inútiles las fatigas, y fervorosa sollicitud de quien así la amaba; y le comunicò las superiores luces, y clara inteligencia de las verdades eternas de la Theologia. Extendiò sus votos à la misma Sabiduria, que inventò, escogió, y dispuso las maravillosas Obras, que produjo la Omnipotencia en todo el ambito de la Naturaleza, dandoles orden, hermosura, y resplandor: *Electrix operum illius*: à la Sabiduria, que en el Tribunal de la Verdad increada, y Suprema Razon de Dios, es Soberana Critica, que rigurosamente examina los meritos de todo ente criado, desde el mas elevado, al mas abatido, y desde el minimo al maximo, dando, con justa equidad, la estimacion legitima, que corresponde à cada cosa, como explica Alapide. La Sabiduria premiò los desvelos, y religiosos estudios de el que no la buscaba por la mera curiosidad de saber, ni por la vanidad de que supiesen, que sabia, ni por el fordido interes; sino amante de la Verdad dirigido de la prudencia, para gobierno de su conducta, y de la caridad para instruccion de el Proximo: concediòle un justo discernimiento, y superior instinto de la verdad, que le adquiriò el glorioso Nombre de *Critico*, con que le apellidan los Eruditos de varias Naciones. Epiteto, que le acredita verdadero Sabio, y incluye los mas altos elogios.

No es la Critica algun animal extraño, que hace horribles estragos en el País de las letras, como piensan algunos Idiotas: ni un Título con que se alimenta la vanidad, ò se toma la licencia de no creer lo que no se conforma con ella.

Sapient. Cap. 8.
V. 4-

Ibid.

Alapide in Sap.
Cap. 8.

inclinacion propia , y intereffes privativos : La Critica es el uso recto de el buen sentido, y de el juicio : es un juſto discernimiento, que ſepara la verdad de todo lo que no es verdad. Es no ſolo util, ſino neceſſaria en todas facultades, y en cada una en todas ocaſiones para no engañar, ni ſer engañado. Sin Critica eſtamos expueſtos al engaño creyendo ligeramente Historias falſas, Fabelas ſuperſticioſas, Imaginaciones vanas, Viſiones puramente imaginarias, ò mal fundadas, Milagros ſupueſtos, falſos, ò dudoſos, Portentos fingidos, ò ſoñados, Obras apocriſas de Autores inventados: y en fin admitiendo toda Novela, como Relacion verdadera. Indispenſable es la Critica no ſolo para las coſas naturales, ſino para las ſobrenaturales , y de nueſtra creencia ; ſi bien ſu uso en eſta parte pide una ſabia circunſpeccion , y una moderacion mui reſpetoſa : un tino mental, que no admita todas las coſas indiferentemente ſin razon, ſin un humilde , y reſignado examen, conforme à lo que el Apoſtol enseñaba à los de Theſalonica : examinad todo, y abrazad lo juſto. No pretenda el Critico con preſuncion , y altaneria, ſaber mas de lo que compete à ſus facultades. Porque aſi como arguye ligereza creer todo con facilidad, y ſin examen: aſi el que altivo ſe atreva à eſcudriñar los Myſterios de la Soberania, que no ſe permiten à ſu inteligencia, quedará abatido entre ſu orgulloſa ignorancia.

Todo el aſſumpto pues de la Critica es, ſeparar lo verdadero de lo que no lo es : manifeſtar la Verdad , como es en ſi, para que no haya engaño en el Mundo. Eſte ha ſido el empeño de nueſtro Sabio Critico : raro empeño ! No hai hombre, afirma San Aguiſtin, que no deſee hallar la Verdad en quanto conduce para no ſer engañado: pero apenas ſe hallará coſa, que cueſte menos diligencias à ſu cuidado, que la Verdad, para no engañar à otros, ò que ellos no ſe engañen: ſi
tal

Ep. 1. ad Theſal.
Cap. 5.

*Omnia probate:
quod juſtum eſt, te-
nete.*

*Non ſapere pluſ-
quam oportet ſape-
re. Epist. ad Ro-
man. c. 12. v. 3.*

*Qui cito credit,
levis eſt corde. Ec-
cli. Cap. 19. v. 4.*

*Oprimetur à glo-
ria. Proverb. Cap.
25. v. 2.*

Confesion. Lib.
10. Cap. 23.

tal vez no emplea su actividad en obscurecerla, y desterrarla. O quan feliz se aplaudiría el genero humano, si esto no fuesse tan frecuente! El hombre que no es como debe, procura, que no le conozcan como es: para ocultar sus defectos, encubre las faltas ajenas; y si es conducente las alaba, y aplaude. Toda la politica mundana rueda sobre estas mutuas correspondencias, que mira como el alma de el comercio humano; en que la moneda, que circula son la mentira, la simulacion, y el dolo. La ingenuidad, la sencillez, la buena fee, son generos de mala entrada, y se les reputa grosseria, rusticidad, y simpleza. Què Amigo se halla, que hable con franqueza à otro Amigo? Nadie tiene valor para decir una verdad, ni hai quien tenga bastante firmeza para escucharla. Parece, que se apoderò de el Universo aquel Espiritu de mentira, que Dios dixo derramaria sobre sus Profetas en castigo de su Pueblo: y la perversidad humana pretende, que en el Mundo todo se repute verdad, sino la Verdad misma. Pues el Espiritu de el Hombre fecundo en ardid para el dissimulo, busca como acomodarse à sus intereses, manifestando no la Verdad, sino la que quiere que sea verdad, porque es proporcionada à su conveniencia, siempre Comico, siempre Hypocrita, yà de Vicios, yà de Virtudes. Las palabras, que segun Seneca, son la imagen del Alma, ò el retrato de los pensamientos, y como cuerpo perceptible de la Verdad, no son mas que indices de la ficcion, y verdadero sonido de la mētura.

Què valentia de Espiritu, què superior generosidad de Alma necesitò nuestro Heroe para emprender arrojarse de el Mundo tanta perversidad, en calidad de Critico? Entrò acató en la empresa con temeridad, y sin conocimiento? nada menos: bien presentes, y baxo sus ojos tenia los engaños, fraudes, altucias, simulaciones, y

men-

*Suavis est homi-
ni panis Mendacii.*
Proverb. Cap. 20.
V. 17.

3. Reg. Cap. 22.
V. 23.

In abundantia iustitia virtus maxima est. Proverb. 15. v. 5.

mentiras, con que se nutre, crece, y vive la politica mundana: pues en varios Discursos sacó al Theatro esta corrupcion de el corazon humano, para confusion de desorden tan abominable. La justicia de la Causa infundió à nuestro Sabio todo el valor que necesitaba la empresa. Aquella corrupcion tan universal nunca logró entrada en su corazon, amante de la Verdad. En toda su vida no conoció la ley de la conveniencia, oponiendose à la de la Razon, ni reputó honor, el que no se acomodasse à la rectitud, y à la Verdad. Debió al Cielo una inclinacion tan generosa, y una passion tan sincera, y constante à la Verdad, que no hubo conveniencia, amistad, ni respeto, que pudiesen inclinarle à otra senda. Acreditòlo con firmeza en todas sus acciones. No necesitó apoyarlo con lances individuales, ni me sería licito referir algunos: pues para que brillen los coloridos de el Retrato de este Sabio, no es preciso aplicarle las sombras de otros. Si se leen sus Obras con reflexion, en mas de una parte, se halla señal de esto mismo, quando enseñando à los demás sus debères, hizo al mismo tiempo la Apologia, que necesitó, de la rectitud de sus procedimientos. No quería creer, por mas que lo experimentaba, que pudiese haver hombre de mediano talento capaz de mentir: porque (solia decir) es imposible, que una Razon mediana, no vea tal deformidad en la mentira, que se la haga aborrecer, y detestàr. Esta sabia moderacion en un amor tan puro de la Verdad, es incompatible con el abuso de la Critica, que todo hombre de buen juicio aborrece, y que sólo practican los Pseudo-Sabios, que, ó gozan una ligera tintura de Ciencia sobre un fondo considerable de Vanidad, y Orgullo; ó, estando versados en letras humanas, sueltan las

rien-

riendas al discurso , fin que su Soberbia les permita rendir la Cerviz à Divina , ni humana Autoridad: siendo verdaderos ignorantes, desconocidos de la Sabiduria Soberana Critica , ineptos para desterrar la mentira , pues no buscan la verdad para hallarla, sino para vencer, contra lo que enseña San Agustín. Para hallarla buscò siempre la Verdad el Religiosamente Sabio verdadero Critico FEIJOO , ministrandole materia una sublime Especulacion. No esperò como Salomon la vejez, y el Magisterio de la experiencia, para dar la ultima perfeccion à sus conocimientos. Salomon , según la opinion mas comun, en edad avanzada lleno de delitos, y calamidades, guiado de la Divina Misericordia al arrepentimiento de sus culpas, entregò su corazon al examen de errores, ignorancias, y preocupaciones, para calificar como Critico la vanidad que encierra en si el Universo: FEIJOO no esperò padecer los efectos de el engaño , para conocerlos ; ni experimentar las fatales consecuencias de la ignorancia, para que le conduxièren al defengaño ; ni tratar en el Mundo las simulaciones, fraudes, y hypocrésias , para comprehender su desorden. Retirado desde niño à la Religion , un Entendimiento claro, instruido , laborioso , vigilante, y reflexivo le sirvió de experiencia, para que su Especulacion lo presentase todo en el Theatro de su Critica : registrando , como Sol, los sitios inmundos , sin mancharse con impureza alguna , y difundiendo la luz de la verdad en los entendimientos de los hombres.

Para estos trabajò como Sabio , y no para si solo : empleò sus desvelos en beneficio de los Amantes de la Verdad : presentòse en el Orbe literario descubriendo nuevo camino , incognito , ò à lo menos no trillado por otro Frudito: facilitòse la entrada à si mismo, no habiendo precedido otra guia , que un pensamiento he-

*De Morib. Mant-
cheor. Lib.2.C. 3.*

*Ecclesiastès C. 1.
v. 17.*

*Non solum mihi
laboravi, sed omni-
bus exquirentibus
veritatem. Eccli.
Cap. 24. v. 47.*

heroico , concebido en la superior comprehen-
 sion de su Entendimiento, y despues de un madu-
 ro examen, resuelto por su Magnanimidad à im-
 pulsos de una bien dirigida Caridad. Sostuvo
 con firmeza su empresa, desempeñola con ho-
 nor, saliendo siempre coronado de Laureles,
 contando tantas victorias la Verdad, como cho-
 ques, ò disputas emprehendió el Sabio Critico.
 Puso en publico Theatro la Balanza de Astrea,
 para que allí viesßen los hombres la Verdad des-
 nuda de errores, ficciones, cavilaciones, y preo-
 cupaciones; y ninguno tuviesse disculpa para
 no abrazar lo que todos aman por instinto, y
 pocos quieren por eleccion. No hubo Ciencia, ò
 Arte, que gozasse estension de presentarse en
 este *Theatro Critico universal*; y tan universal
 para las facultades, como para todos los hom-
 bres: pues à todos es accesible. El de menor
 capacidad, y absolutamente iliterato, logra in-
 struirse; y el Entendimiento mas elevado, y mas
 erudito, halla nuevas riquezas que añadir al Te-
 soro de su Ciencia: estendiendo assi universal-
 mente la Verdad los limites de su Imperio, re-
 ducido à la estrechez de pocos Sabios. El asump-
 to de nuestro Sabio es manifestar una Verdad,
 no puramente especulativa, estéril, y solo apta
 para satisfacer la vana curiosidad de saber; sino
 útil conducente para dirigirse el Hombre racio-
 nalmente, y conducirse con rectitud al ultimo
 fin à que debe aspirar. Obsérvese como empie-
 za su Obra: al Discurso primero, que es Exor-
 dio de toda, se sigue el Examen de Virtud, y Vi-
 cio: para que conozcan todos lo que verdade-
 ramente deben amar, y lo que es preciso abor-
 recer. Mezcla, con hermosa variedad, los Dis-
 cursos: sazonalos con las noticias curiosas, que,
 el Erario de su inmensa Erudicion, presentó
 con oportunidad, sin ostentacion, à su pluma al
 tiempo de escribir. Explicase en estilo tan natu-
 ral,

ral, que jamás desdice de la materia, siendo siempre sublime, dulce, eficaz, suave, valiente, claro; y brillante; pero sin afectación, sin turgencia, sin impropiedad, sin melindre. Es el embeleso de los Lectores: Nadie se canta, nadie se fastidia de leer en el *Theatro Critico*, en que se escucha aquella lengua erudita capaz de sostener el genio mas descontentadizo, y elevar la mas abatida desidia, y avivar el torpor de el mas rudo. En el *Theatro* está como en el Trono de su gloria el Idioma Castellano, resplandeciendo su harmonía en cada clausula, su propiedad en las expresiones, y su copia en la multitud de sus voces, pudiendo decirse con seguridad, y sin hyperbole, que en Castellano *nunquam sic locutus est homo*.

Recibió el Publico estos Escritos con admiración; leyólos con delicia, y utilidad; juzgó de ellos con justicia, y equidad. Como son luz, que disipa las tinieblas de el error, y de la ignorancia, imitaron en su dilatación la velocidad de la luz. Difundieronse instantaneamente à las Provincias, que gozan la felicidad de obedecer al mas Justo, y Sabio de los Reyes: Pene-traron en todas las Naciones cultas. En todas se leyó el *Theatro Critico*: y todas las Europeas, que no usan el Idioma Castellano, se apresuraron à traducirlo en el proprio, para que en todas fuese comun el beneficio. No se quedó el *Theatro* entre las manos de el Vulgo: logró entrada en los Gavinetes de los Eruditos: fue admitido en los Palacios de los Principes, y ascendió al Solio de los Soberanos.

Resonaron en todo el Mundo los Elogios de el Author, y su Obra: dedicaronse à recomendarlos las Plumas mas delicadas de Europa, y America: publicaron varias excelencias de aquel que tenia ocultas su modestia, y retiro, y en que se recopila quanto hizo glo-

Dominus dedit vobis linguam eruditam, ut sciam sustentare eum, quia lassus est verbo.

Itala cap. 5. v. 4.

Joan. cap. 7. v. 46.

riosos los Literatos mas aplaudidos. Como nadie temia , que las alabanzas , por excesivas , delineassen à adulacion , dexaron tomàr vuelo à sus plumas los Elogiantes , empleando las expresiones mas energicas , y sublimes en honor de el Sabio Critico , y de su Theatro. Desconfiese , norabuena , de las que se leen en las Aprobaciones (excepto en las cosas que refieren de hecho) ; no podran padecer excepcion las que se leen en las Noticias publicas , y en Cartas de Eruditos , escritas yà entre si mismos , yà al Author ; cuya humildad procurò sepultar estas ; y si alguna vez se hallò en la necesidad de hacer memoria de alguna , siempre recurrió su modestia , à que la fortuna , y no el merito de su Obra , le havia adquirido tan superiores calificaciones. Formarian un dilatado Cathalogo los nombres solos de los Literatos , que emplearon su sublime eloquencia con generoso animo , en aplauso de el Gran FEIJOO. Los elogios solos , que debió à los mas distinguidos Miembros de aquella Compañia , en que habitan como de asiento las Ciencias , la Academia de estas de Paris , son testimonio glorioso de su merito. Los Portugueses , que regularmente no son prodigos en alabar à los Castellanos , no omitieron quanto tiene su rico Idioma de dulce , afectuoso , y sublime , para encarecer el Theatro Critico.

Los Señores Fontanelle , Condamine , y Maican.

Carta de este Cardenal , que se lee en la Aprobacion que el P. M. Perez dió al tomo 6. de el Theatro.

No puedo dispensarme de hacer memoria de quatro Testigos Superiores à toda excepcion , que acreditan plenamente el distinguido merito de nuestro Sabio. El Eminentissimo Cardenal Cienfuegos , digno Hijo de aquella Madre tan fecunda de Santos , y Sabios la Compañia de Jesus , yà Benedictino , como Abad de Monreal , hizo al Maestro FEIJOO el mas alto elogio , que se puede dar à Erudito. El Cardenal Querini , tan recomendable por su Sabiduria,

Y

y Piedad , no està menos expresivo en Carta mui larga escrita al Maestro FEIJOO , que el mismo Eminentissimo hizo estampar en Italiano en Brecia. Dos clautulas daràn à conocer quan alta estimacion mereció el *Theatro Critico* à este Gran Purpurado. Quentase de edad mui abanzada , molestado de enfermedades, y oprimido de los espinosos Negocios , que maneja- ba con la Santa Sede à favor de su Republica de Venecia ; y allègura haver leído con tal ansia, y gusto el *Theatro* , que algunas veces ocupò los dias enteros en su lectura, sin acordarse de otra cosa alguna : afirma , que à no entender la Lengua Castellana , estudiaria sus rudimentos, sin que lo estorvassen su edad , enfermedades, y ocupaciones , sólo por leer el *Theatro* , y por leer un solo Discurso de el. Toda ponderacion es menor , que la recomendacion de estos dos Purpurados tan distinguidos , y sólo puede dar mas credito al *Theatro* , que el Sumo Pontifice, y un Pontifice sumo en todo como Benedicto XIV. le alaba tres veces con expresiones de el mayor honor , en una Constitucion Apóstolica. El mismo Querini confiesla, que no puede haver recomendacion mayor. *Benchè (dice) qual altra ragione per sommamente apprezzarle (el Theatro Critico) ha da ricercarsi , dopo l' elogio che di quelle ha fatto la Santità di N. S. in una delle sue sapientissime Constituzioni publicate l' ano decorso ?*

Supremos son estos Elogios ; pero como FEIJOO ha sido tan singular , que en sentir de un Erudito , excede todos los Doctos , quando trata lo que ellos han tocado , y se excede à sí mismo , quando toca lo que nadie ha tratado, igualmente lo ha sido en la felicidad de lograr otro Elogio aun Superior. Debìo este à la Piedad de nuestro Monarca Fernando VI. Elogio , que consta de obras, y palabras: de expresiones, que son Oraculos, y de un Don digno de la Magest-

El Discurso 7. de
el tomo I.

Carta de 30. de
Sept. de 1750.
pag. 4.

rad , que le dispensa. Distinguiò la Real Liberalidad à un Religioso tan respetable en el Universo, elevandole à la Dignidad de *Consejero* suyo, con los honores, y prerrogativas , con que se concede à los Obispos Prelados en estos Reinos. Permitaseme referir las expresiones emanadas de el Trono: „ La general aprobacion , y „ aplauso , que han merecido en la Republica „ Literaria à propios , y à extraños , las utiles, „ y eruditas Obras de Vos el Maestro Fr. Benito FEIJOO , digno hijo de la Religion Benedictina , mueven mi Real Animo à hacer „ manifiesta mi gratitud à tan provechosos trabajos , y que sea notorio el deseo , que me „ asiste de que continen con igual acierto, „ para mayor lustre de mis Vassallos : y que he „ tenido à bien conociendoos acrehedor al señalado Título de el mi Consejo , condecoraros con el ::: „ Arrebatame la sublimidad de las Reales Expresiones ; pero aun mas la proporcion entre el Don de el Monarca , y el merito con que reputa à FEIJOO acrehedor à la gracia. La alta comprehension de el Rey conoce la utilidad de las obras , dirigidas à disipar errores , y aclarar la verdad : hace à su Author Consejero suyo , con los honores , con que los Obispos gozan esta distinguida Dignidad : no puede concebirse premio mas proporcionado, mas glorioso para FEIJOO , ni que mas decisivamente acredite , que es religiosamente Sabio , como corresponde à los Successores de los Apostoles. Reservose la Sabiduria Eterna el ser *Consejera* , como prerrogativa propria suya : *meum est Consilium* : y la agudeza de el celebrado Obispo de Nismes da la razon de haverse reservado este honor: porque (dice este Sabio) todo lo que la Divina Sabiduria piensa, es Ciencia , y todo lo que habla es Verdad. Desafio al Universo , si se puede hacer Elogio mas sublimemente,

Real Zedula de
17. de Noviembre
de 1748.

Proverb. cap. 8.
v. 14.

me, y calificacion mas estimable de las Obras, y merito de FEIJOO, que la que debe al Señor Don Fernando el *Justo*. Añadale à esto la distincion, que mereció nuestro Sabio al mayor de los Reyes nuestro amado Soberano Don Carlos el *Sabio*, en la dignacion que tuvo de acordarse desde Napoles de este Literato, y embiarle la famosa, y apreciable Obra de el *Ercolano*.

No faltò al merito de nuestro Sabio, otro testimonio, que aunque no tan distinguido, y comun à los Escritores cèlebres, es mui particular en el assunto, por el fin glorioso, que tuvo. Ningun Author debia ser menos impugnado, que FEIJOO, y ninguno lo ha sido mas, ni con mas violencia. Buscaba FEIJOO religiosamente la Verdad para hallarla, y no para triunfar con ella, proponiendo como Verdad la que le agradaba: procura acrisolar la Verdad, manifestando los Errores con juiciosa Critica, dissipando las ignorancias con las luces de las noticias reconditas que produce, deshaciendo las preocupaciones, que tenian tiranizada la razon, sin permitirle el Examen: dirige la Razon, para que en conocer, y obrar proceda el Hombre con rectitud: acomete los vicios en su propia Casa: esto es en la fragilidad de nuestra Naturalezas; vencelos con sus mismas armas, con nuestras conveniencias sensibiles, y temporales, separando las verdaderas, y utiles de las falsas, y engañosas: reconviene con los dictámenes de la razon, libre de toda viciosa inclinacion: siempre consiguiete, siempre firme en mantener la Verdad, que alcanza: profierela con urbanidad, sencillez, y candor: protesta desde el principio, y repite varias veces, que nada escribe sino conforme à lo que juzga: *lo que te puedo assegurar es (dice al Lector) que nada escribo, que no sea conforme à lo que siento.*

No

Verum, non vincendi, sed inveniendi, gratia querite. S. Aug. de Morib. Manich. Lib. 2. cap. 3.

Prologo del Tomo I. de el Tneatro Critico.

Epist. 2. cap. 1.

Manuetus ad audiendum verbum, ut intelligas, & cum sapientia proferas responsum verum. Eccli cap.

5. v. 13.

Amant eam (veritatem) lucentem, oderunt redarguentem. S. Aug. lib. 10. Confes. cap. 23.

No juzga con ligereza , ni pronuncia con precipitacion : habla siempre Verdad : y así no hai en sus Escritos *Si* , y *No* : hallase solamente el *est* indivisible , que caracteriza un procedimienro recto , irreprehensible , digno de que se crea , como redarguia San Pablo à los de Corinθο. Estaba prompto FEIJOO para recibir docil las advertencias que le hicieron : estimarlas , y agradecerlas : examinar las razones , y decidir con justificada Critica en calidad de Verdadero Sabio , lo que acreditò muchas veces , y de que dà irrefragable testimonio el Tomo 9. de el Theatro , y muchos passages de los siguientes. Aunque nuestra inclinacion sigue con gusto la Verdad , que resplandece , nuestra fragilidad , y amor proprio no sufre su luz quando manifestada , y redarguye nuestros defectos ; y así nada ha sido capaz de contener la Embidia , Codicia , y Espiritu de Partido , para que dexasen de declarar guerra à la Verdad , que brillaba en el Theatro Critico. Pusieronle en Armas , y con abundante provision , yà que no de razones , de dieterios , imposturas , y falsos testimonios , hicieron à Persona , y Escritos la guerra mas fuerte , que se suscitò en el Orbe literario. La Embidia no podia ver à FEIJOO colocado en la elevacion , à que ella no podia ascender : crecia tanto mas su rabia , quanto le miraba mas aplaudido , victorioso , y lleno de Triunfos. La Codicia ardia en colera ; porque la luz , que ilustraba al Vulgo , disminuia sus intereses : quantos progresos hacia la Verdad manifestando supercherias , inutilidades , y daños , tantos golpes mortales recibia su lucro , que estaba seguro dentro de las Murallas de la Preocupacion , en el Alcazar de la Ignorancia. El Espiritu de Partido , peor en sí mismo , que la Embidia , y Codicia , como primogenito de la Soberbia , y amor proprio , las fortificaba. Este Espiritu , que def-

destruyendo las costumbres, es el manantial mas abundante de guerras civiles, y disensiones domesticas, abate el entendimiento, sin permitir exercicio à la Razon: trastorna de tal fuerte todo, que las injurias mas atroces pasan por atentas reconvençiones, o or Apologias moderadas los Libelos mas injuriosos, por agudezas fazonadas las Satyras mas criminales, y las libertades mas intolerables. Una ligerissima sospecha, originada de la propria malicia es manjar muy delicioso a una Alma partidaria. La Erudicion, y la Verdad son los pacientes mas frecuentes en el Espiritu de Division. El que en un Partido sería Idolo que recibiese todas las adoraciones, y à quien se dirigiesen todos los incienso, en el Partido contrario se reputa Tronco inutil, que solo puede servir de pabulo à la rabia, ira, y furor. No solo aborrece este Espiritu lo laudable, y verdadero, aborrece la misma Verdad en el que no es de su faccion: aborrece lo mismo que ama, solo porque no puede amar quien lo dixo: ya el odio no se termina al que sin examen supone enemigo, y solo lo es en su pervertida aprehension; sino que, por su predominio de furor, el Odio sirve à la passion misma, con tal violencia, que todo lo quisiera ver arruinado, y destruido sin que se conservase memoria de Enemigo alguno.

Donec tamen robur mihi viget, nullum superstitem sinam

Mei capitis hostem; sed Plutoni omnes demittam.
Vióse acometido el Theatro Critico de Pseudo-Escritores, movidos de alguno, ò de todos estos principios; y empeñados en promover la ignorancia, sostener la preocupacion, y reintegrar al error en su trono, vomitaron colericas necedades contra el Maestro FELJOO, y sus Escritos, sin perdonar à Calumnias, ni omitir imposturas, y falsos testimonios.

*Malevolo animo
quam dulciter sapit
quod multo se
suspiciatur.* D. Aug.
in Joan. Serm. 53.
cap. 2.

Coint. Smirn.
Derelictor. lib. 13.
v. 200.

*Os fatuorum ebullit
stultitiam.* Proverb.
cap. 15. v. 2.

Aun-

Ecclesiast. cap. 7.
 §. 8.

Homil. 2. ad Po-
 pul.

Chrysoftom. in
 Epist. ad Galat.
 cap. 1.
*Sermo durus susci-
 tat furorem.* Prov.
 cap. 15. §. 1.

Jacob. cap. 3.
 §. 14,

*Esto firmus in via
 Domini, & in ve-
 ritate sensus tui, &
 Scientia.* Eccli. c.
 5. §. 12.

Aunque las Calumnias son capaces de conturbar al Sabio, de acobardar la valentia de su Corazon, segun el testimonio de la Verdad Eterna, nuestro Critico religiosamente Sabio, superior à las heridas que podian hacer en su honor las Calumnias mas gñ lleras, desprecio los dictorios, burlandose de su impetu, segun el consejo de el Chrysoftomo; y en el tribunal de los juiciosos amantes de la Verdad faliò abfueito de las iniquas falsas acusaciones. No aprecio las impugnaciones fundadas en motivos ligeros, y razones superficiales, incapaces de seducir al de menor talento; por no incurrir la nota de ligero, y pusilanime; como por huir la de cobarde, debti, y entorpecido, rebatiò las que considerò de algun momento. Explicabanse sus Antagonistas con la mayor dureza; pero no lograron inflamàr la Colera de el Religioso Sabio; que conservò en las respuestas la moderacion, suavidad, y candor, que le hicieron tan distinguido honor; manifestando al Univerfio, que no daba impulso à su pluma zelo de amargura, sino amor de la Verdad. No usò de la futilidad de su Ingenio, para buscar evasiones, ni sostener con sofistrias, y razones aparentes, lo que una vez havia proferido. Degeneraria de Sabio verdadero, si aspirasse à gloriarse en su Erudicion contra la Verdad. Quando esta se ocultò à la solitud de sus investigaciones, confesò solo con ingenuidad; pero acudiò valeroso à disipar las tinieblas, con que sus Enemigos (mas bien diria Enemigos de la Verdad) querian obscurecer la doctrina clara, y constante, que havia enseñado, no consintiendo, que padeciesse la pureza de la Verdad, ni se debilitassen los dictámenes, que su bien dirigida Critica havia establecido à la luz de su Ciencia.

Procurò siempre evitar con escrupulosidad toda expression, que desdixesse de la mas aten-

atenta urbanidad, y que se pudiesse interpretar *satyrica*: de que puedo dar un relevante testimonio. Debi à su amistad, que me embiasse algunas Poesias suyas (en las que no ha sido menos feliz su pluma, que en la prosa; si bien la exercitò mui poco): alguna de estas pequeñas composiciones, por pedirio las circunstancias de el assunto, contenia algunas agudezas, y equívocos mui sazoados; pero algo picantes, aunque no de medo, que hiriesen, ni ligeramente, la Caridad. Advirtiòme, que leida esta pieza, la quemasse; pues no queria se viesse, despues de sus dias, rasgo de su pluma, de que pudiesse ofenderse alguno. Ni aun en chanza supo lastimar el verdaderamente Sabio, como manso, y humilde de corazon.

Año de 1752.

Puede notarfe, que en dos ocasiones arguye este modestísimo Sabio con mas valentia, se explica con mayor fortaleza, y usa de expresiones tan vivas, que à primera vista, parece, que no estan desnudas de amargura, y acrimonia. Notese el motivo, y se hallará, que ni falta à la Caridad, ni pierde la amabilidad de su corazon. En estas ocasiones no se impugnaba solamente la doctrina contenida en sus Escritos: acometiòse su creencia, pretendiendo hacer dudosa, ò à lo menos sospechosa la sacrosanta Fè que profesaba: à la que no solo sacrificaria su pluma, sino que, en su testimonio, derramaria la sangre de sus venas. Dos Calumniadores, no impugnadores, entre crudezas indigestas de despreciable literatura, eructaban dièterios, difundiendo todo el raudal de su veneno: *stultitia sue fluenti fundebant*, que de otros dixo S. Beda. Uno mal Poeta, y peor Christiano, en un papelon de versos hediondos, haciendo su brutal rabia pedazos el Ilustrísimo Apellido *FEIJOO*, le vertia, *Feo hijo de la fè*, y de otros varios modos, tan abominables: Otro, de no mejor condicion,

como si el Maestro FEIJOO en todos los descubrimientos que hizo de verdades incognitas en las Ciencias, y de el nuevo modo que se propuso de indagar la Verdad, huviesse tenido la infelicidad de no haver hallado cosa alguna, que no debiesse estar sepultada en el olvido, como dice Quintiliano de algunos infelices Inventores; acometiò todo el Theatro Critico; y abundando de la palabra *novedad*, mas de lo que se podia presumir de el furor mas criminal, llama al Maestro FEIJOO *Novador*, haciendo con el infame equivoco sospechosa su fee: y por si acaso no entendian su pathetica invectiva añadiò, que estaba teñido de las maximas de el Norte. Aqui se està viendo interesada la gloria de Dios: el honor, verdad, y fe de el Mro. FEIJOO, de la Religion de San Benito, y de toda Hespaña: era pues indispensable toda la valentia de la pluma de un FEIJOO para rebatir tanta Calamnia, defender la causa de Dios, y el honor proprio. El Divino Maestro no dexò de usar de la palabra *Hypocrita*, ni olvidò echàr mano al latigo, quando necesitò defender la causa de su Padre, y honor de su Ministerio: multitud innumerable de exemplos nos presentan los Santos Padres, y Varones Venerables dignos de los Altares. Debiò nuestro Sabio proceder arreglado à tan seguros exemplos, siguiendo el documento de el Espiritu Divino, que manda proceder con valentia, y fortaleza, para que no piense el Vulgo necio, que combatido, y convencido declinò à la ignorancia de sus Emulos.

Las expresiones vivas, y fuertes con que se defendió FEIJOO le hicieron mas amable de todos los Juiciosos: y el suceso hizo evidencia, que sus expresiones eran palabras de verdadero Sabio dirigidas por la prudencia, pues le hicieron recomendable delante del *Justo* Rei D. Fernando VI. El paternal cuidado con que

Math. cap. 22.

ψ. 18.

Luc. cap. 13. ψ. 15.

Joan. cap. 2. ψ. 15.

*Nolli esse humilis
in sapientia tua, ne
humiliatus in stultitiam
seducaris.*

Eccii. cap. 13.

ψ. 11.

*Sapiens in verbis
producet se ipsam,
Et homo prudens
placebit Magnatis.*

Eccii. cap. 20.

ψ. 29.

que S.M. solicitó siempre el mayor bien de sus Vasallos, no toleró las malignas influencias, con que estos Partidarios de el Error pretendian apartar de el corazon de el Pueblo la doctrina, que havia declarado, deseaba le comunicasse FEIJOO: Expidió, pues, este Soberano, Real Decreto para contener estos Bastardos Escritores, manifestando su desagrado, y prohibiendo se pudiesse impugnar al Maestro FEIJOO: Unico medio con que se pudo cortar este prurito de escribir.

De este modo se terminó la guerra movida contra FEIJOO, quedando este no solo cubierto de Laureles, sino recibiendo la Diadema de mano de el Soberano. La indiscrecion con que procedieron algunos Impugnadores de el Theatro, hizo un servicio muy notable à la Republica Literaria, y ocasionó, que FEIJOO quando mas triunfante se confesasse vencido. Logró pues el Orbe Literario, que se dexasse ver en él à cara descubierta, aquel *Milagro de Erudicion en todo genero de Letras Divinas, y Humanas*, de quien se havia dado noticia en el Theatro Critico, sin manifestar su Nombre; el que sin esta ocasion le tendria su modestia tan oculto en la Corte, como si habitasse lo mas remoto de la Siberia. Salió impelido, provocado, y desafiado à defender lo que su Maestro havia estampado: hizo clara *Demonstracion*, no de lo que havia dicho FEIJOO; *porque esso sería (dice) demostrar, que el Sol lucia; sino de que quanto se impugnó en el Theatro, se impugnó porque hasta aora no se entendió.* Admiró el Orbe este Prodigio de Literatura: los Impugnadores de el Theatro huyeron vergonzosamente, y confundidos desampararon el Campo de Batalla: FEIJOO, viendo que su Theatro brillaba como Estrella, se confesó vencido, sucediendole lo que à Cesar.

Tom. 4. Discurs.
14. num. 84.

Demonstracion
Apologetica. Tomo I. Prologo.

Ovid. Metamor-
ph. lib. 15. v. 850.

36

*Stella micat: Natique videns benefacta, fatetur
esse suis majora; & vinci gaudet ab illo.*

No pueden entenderse entre estos Zoilos, algunos Doctos, que impugnaron una, ò otra opinion de el Theatro con erudicion, y urbanidad, à cuyas razones satisfizo FEIJOO, con respetosa atencion. Otra classe de Impugnadores tuvo el Sabio Critico, que no se atrevieron à salir al Theatro publicamente; quando mas se afomaron à la Cortina; Literatos de prima tonfura, que no pudiendo sufrir la luz de el Theatro Critico, pretendieron obscurecerla para que no se manifestasse su propria ignorancia. Sin mas merito, para hacer figura entre los Eruditos, que estar llenos de si mismos: *Divites sui*, que llamó San Agustin: elevados por el aire de su Vanidad, exaltandoseles la necedad, como à otros la colera, aspiraron à la gloria de combatir el Theatro Critico, manchando mucho papel, que avergonzado de verse tan tiznado, si se dexó ver alguna vez, se retirò lleno de confusion. Aunque poco, algo contribuyen estos al Triunfo de FEIJOO: pues siguiendo clandestinamente las Vanderas de sus Enemigos, se confiesa, tacitamente, vencida su cobardia, no atreviendose à disputar en publico.

En esta conformidad quedó triunfante el Sabio Critico en el Campo de Minerva, lleno de glorias, que hacen immortal su Nombre: pero si sus enemigos pudieron dar ocasion à tan gloriosos aplausos, mayores los debe gozar quando triunfa de si mismo. Corrigió, añadió, retrató, y explicó sus equivocaciones, sus engaños, y lo que havia obscuro en sus Obras. Franqueóle la Sabiduria sus Tesoros: sacó de estos la amplitud de conocimientos, con que Dueño de todas las Ciencias, pudo exponer en publico Theatro lo mas escogido, y difícil de cada una; igualmente hallò, en estos inagotables

Te-

In Psalm. 71.

In thesauris sapientie intellectus.
Eccli. cap. 1. v. 26.

Tesoros, el recto uso, que hizo de tan bellas luces, para dirigir la conducta de el Hombre: con todo, este gran Discipulo de la Sabiduria era Hombre; y para que creciesse su merito, ha sido conducente, que alguna vez no pudiesse alcanzàr la Verdad; que padeciesse equivocaciones; que no todo lo explicasse en su lugar; y que su aplicacion le ministrasse nuevos argumentos con que confirmàr la Verdad establecida: y entre tanta luz como contienen sus Escritos, se hallassen algunas cosas oscuras. Todo conspirò à su mayor honor: assi se hizo mas evidente su humildad, su ingenuidad, la bondad de su corazon, y amor à la Verdad. El Supremo Dueño de todas las cosas, que corrige los Sabios, los emienda, y dirige, le inspirò pensamientos dignos de un Religioso Sabio, ò Sabio verdadero. Admirabase antes al Gran FEIJOO como Sabio cabal: aora se venera superiormente Sabio, y Sabio consumado: pues lo es para todos, y para si mismo, perfeccionado por la mano excelsa de el Altisimo. Desterrò los Errores de el Vulgo: examinò humilde los suyos, confessolos ingenuo, emendòlos prudente. Mui lexos està esta Ciencia de aquella ligera tintura, que solo produce elacion, y vanidad: mucho dista el que la posee de estàr enamorado de sus pensamientos; y tan lexos de creer que estos tienen vinculados los aciertos, como de la curiosidad de sabèr solo por la vanidad de tener noticia. La Ciencia de FEIJOO es Ciencia de Verdad, que adorna la Alma de el Sabio, y le comunica la mas brillante hermosura con los coloridos mas finos: y assi como la pintura no se aplica sobre el vacio, ni se imprimen colores en el aire, assi la hermosura de esta Ciencia, no puede caer sobre el aire de la vanidad, y aura de elacion; sino sobre la solidez de la humildad, de la prudencia, y de la Caridad, en el que sa-

be

In thesauris sapientie significatio disciplina. Ibid.
 Ps. 31.

Sapient. cap. 7.
 Ps. 15.

Si sapiens fueris, tibi metipseris.
 Proverb. cap. 9.
 Ps. 13.

Serm. 36. in Cantic.
tic.

I. ad Corinth. cap.
13. §. 6.
Calmet ad hunc
loc.

*Talis scientia non inflat, sed humil-
liat, & est præpara-
tio ad edifican-
dum. Serm. 36,
in Cant.*

*Sit ejus (Oratoris)
quasi copia dicendi,
forma vivendi. De
Doctrin. Christ.
lib. 4.*

be como debe saber: esto es, dice San Bernar- do, saber para dirigir con acierto sus acciones, y usar con rectitud de su Ciencia; y esto es pruden- cia: saber para ilustrar, y instruir al Proxi- mo; y esto es Caridad. Ciertamente en FEIJOO es aquella Caridad, que en frase de el Apostol *congaudet veritati*, y en sentir de el doctísimo Calmet, causa el mayor gozo, y satisfaccion, que pueden tener los Angeles en el Cielo, y los Justos en la tierra, viendo que reina el buen orden, la Justicia, la equidad, y la Verdad. A este fin dirigió todas sus luces, y à esta luz examina sus Obras. Supo, pues, lo que supo, y su- po lo que errò; y esta es la Ciencia, que no quieren tener los hombres, siendo la última perfeccion de todos los conocimientos, siendo la Ciencia, que incapaz de producir vanidad, afirma la humildad, en dictamen de San Bernar- do, y prepara el cimiento mas sólido para la excelsa fabrica de las Virtudes. Posëedor de la Verdad el Sabio FEIJOO por el camino de la humildad, *via, veritas*: edificò sobre la só- lidez de la humildad, dirigiendo sus acciones la Verdad, que hace las delicias de la Caridad.

De esta raiz brotaron las virtudes admi- rables, con que adornò su Alma en el dilatado curso de su vida, sin que pudiesen entrar en ella la hypocresia, la ficcion, y el disimulo pa- ra obrar, como no lo admitiò jamàs para ense- ñar, escribir, y hablar. La humilde sinceridad, con que procediò à la investigacion de la Ver- dad, y la verdad, que resplandece en sus Escr- itos, fixaron la rectitud en sus operaciones, co- mo deseaba San Agustín en el Orador Christia- no, viviendo, y enseñando de un mismo mo- do; siendo en los Discursos morales, y asceti- cos aquella eloquentísima persuasion, efecto de las Virtudes excelentes, que resplandecian en aquella Alma sabia. Humilde se desestimaba

ba à sí mismo , pareciendole Gigante el merito de qualquier otro ; por lo que expendió generoso muchas alabanzas à varios Escritores, sin haver tocado la raya de Adulador.

Por los mismos principios se conduxo en otros asuntos. Antes que el Publico viesse sus Escritos , yà la fama de su virtud , y literatura havia llegado al Trono de el Monarca y el Señor Phelipe V. le destinaba à una de las primeras Sillas de America. Comunicòselo el Confessor de su Magestad: agradeciò con veneracion el honor , que le dispensaba la Real Piedad , y se excusò con eficacia , añadiendo , con su natural ingenuidad , que el Rei tentaba su Ambicion de el modo mas fuerte : porque , en America , un Obispo , à distancia de respetos, y Parientes , podia obrar con mas libertad en el cumplimiento de las obligaciones de su Ministerio ; y en la Provincia à que se le destinaba, la vida es regularmente mas larga , que en Hespaña , y aun en toda Europa. La estatura de un merito , que un Gran Rey juzgaba digno de el Obispado, y otro declaró acrehedor à los honores de los Obispos , solo pudo hacerse mas procer , colocando su humildad la Mitra à los pies.

Año de 1726.

Esta misma virtud , fundamento , y raiz de las demàs , le hizo buscar mas de una vez exquisitos arbitrios para que no recayesse en su Persona el Gobierno general de la Religion. Reusò varias Abadias , y solo admitiò la de el Colegio en que vivia ; aunque siempre con la repugnancia , que manifestó la primera vez ; en la que à poco tiempo logrò con importunos ruegos , le exonerassen de el Empleo. Siempre que ha sido Prelado , como la Eleccion caia en sugeto , circunstanciado como pide San Benito en su Regla , así toda esta ha sido la norma de su gobierno , practicando segun lo pedian las circun-

Año de 1723.

Cap. 64. y 2.

cunf-

Eccli. cap. 7. v. 24.

*Christi vices agere
(Abbas) in Monasterio creditur. S. Benedict. in Regul. cap. 2.*

La misma S. Regla. Cap. 5.

Cap. 86.

Cap. 5.

cuntancias , los documentos que en una de sus Cartas dió à un Prelado Eclesiastico , aunque alli suena Secular. Propriamente ha sido como Sabio Religioso , *in medio fratrum Rector illorum in honore*. Su passion dominante era obedecer , y no mandar. La Religion , satisfecha de su conducta , deferia à su dictamen en la designacion de Abad de aquel Colegio de San Vicente ; pero este obsequio de la Religion nunca sirviò de motivo para que mirasse à sus Abades como obra de sus manos. En todos veneraba profundamente la Imagen de San Benito , y respetaba la authoridad de el Supremo Prelado , y Maestro Jesu Christo , como lo previene nuestro Legislador Santo. La menor expresion , la mas leve insinuacion de un Abad , ha sido en todas ocasiones para FEIJOO decision tan superior , que nunca respondiò sino con la exactitud de la obediencia mas resignada. O Sabio humilde ! O humilde Obediente ! O Sabio verdaderamente Sabio ! O Sabio verdadero hijo de Benito ! Este instruido por el Espiritu Divino , quiere que sus Hijos no reconozcan duracion de tiempo , ni la mas pequena mórula , entre la voz de el que manda , y la accion de el que obedece : ordena , que ni las dificultades sean obstaculos à la Obediencia , ni los imposibles le señalen limites. Pregunta el Patriarca Sagrado , què ha de hacer el Monge à quien se mande una cosa imposible ? y el mismo responde : *Obedezca*. A esta Obediencia tan dilatada , y perfecta llama primer grado de humildad. Esta es la humildad de un verdadero Benedictino : y esta era la humildad de el Gran Benedictino FEIJOO.

Con un testimonio mui relevante lo acreditò. Por superior decision supo que sus Obras contenian en dos numeros doctrina peligrosa : no dudò , que , como hombre , podia haver errado , y deslizado se su pluma no solo à doc-

doctrina peligrosa, fino a otra, que merecié-
 se mas grave censura. Examinò luego su Obra
 para ver si con la luz de el Superior Decreto
 advertia el peligro, que se havia escapado à
 su cuidado. Hallò luego en el *Impressò* el moti-
 vo claro de la justa censura: registrò el *Original*
 escrito de su puño, y advirtió, que el *Im-*
pressò no estaba arreglado à este; y en la altera-
 cion, que havia padecido en la Prensa estaba
 todo el motivo de la Censura. (Muchos exem-
 plos pudiera traer de los irreparables graví-
 simos daños, que han ocasionado las erratas
 de malos Impressores) y esta alteracion cau-
 saba todo el peligro. Explicò FELJOO su Doc-
 trina, baxo este principio: embió la explica-
 cion al examen de los Theologos de la Madre
 universal de las Ciencias, la Universidad de Sa-
 lamanca, con la confianza mas firme de que à
 la perpicacia de aquellos Sabios no podia ocul-
 tarse el menor riesgo, que pudiese ocasionar
 su doctrina. Examinaron con la mayor atencion
 el Escrito, y dieron su dictamen treinta y tres
 Theologos, Doctores, y Cathedraicos de la
 Universidad, y Lectores de Theologia en los
 Colegios de la misma. Convienen todos en que
 la doctrina como se halla en el *Original*, escri-
 to de mano de el Author, no es peligrosa, ni
 contiene el menor motivo que cause, ó oca-
 sione peligro: si bien como se estampò en el *Im-*
pressò es peligrosa, y merece la justa Censura,
 que se le dió. Concluyen aquellos Doctísimos
 Maestros colmando de elogios al Maestro FEL-
 JOO. Contentóse este con saber que no havia
 errado, y no pensó en hacer publica esta de-
 monstracion de su inocencia, solo porque no se
 pensasse, que su obediencia no era la mas res-
 petosa, y profunda à la Superior Decision. Quiso
 mas se le pudiese imputar un descuido que no
 era suyo, sino de la *Prensa*, que sincerarse à

costa de que la malicia interpretasse su Apologia como resistencia à un Tribunal, à cuya Decision debemos tributar justamente todo nuestro respeto, veneracion, y obediencia. Hablo con la seguridad, que me dan el Escrito, y Aprobaciones Originales, que confervo en mi poder.

La humildad, sellada con la obediencia tan perfectamente cabal, conduxo en toda su vida nuestro Religioso Sabio, à que no se apartasse de una perfecta igualdad con todos sus Hermanos, y Compañeros: ignorò la preferencia, que le daban los honores de General de la Religion, con que, esta, sin folicitacion, ni insinuacion fuya le condecorò por *aclamacion*: no admitiò entre sus Hermanos, ni recibì de ellos el tratamiento correspondiente à la Dignidad de Consejero de su Magestad. Modesto, y sumamente afable con todos, era como el menor de todos; y como el ultimo de los Religiosos cumplia los deberes Monasticos. Asistia, siempre que alguna indispensable ocupacion no le imposibilitaba, à los ejercicios mas penosos, y humildes, sin afectacion; acreditando sus acciones, que quanto decia, y hacia todo era verdad. La Abstinencia, el Ayuno, las Vigilias, el Silencio, la Oracion, la Mortificacion todo era realidad en el Maestro FEIJOO: en todo hacia resplandecer la Caridad, la sinceridad, la franqueza de animo, y bondad de corazon, de que se aplaudia S. Pablo, como que formaba el caracter de su conducta, conservando una perfecta consonancia entre el corazon, y las palabras, entre las intenciones, y las obras, diò irrefragable testimonio, que el *est* caracter de la Verdad Eterna, por una particular comunicacion, distinguiò los procedimientos de el Religioso FEIJOO.

La simplicitate cordis, & sinceritate Dei, conversati sumus in hoc mundo. 2. ad Corinth. cap. 1. v. 12.

Diò brillante esplendor al merito de las demás

más virtudes la pureza con que confervò la Castidad confagrada à Dios en su Profesion religiosa. Para firme apoyo de esta verdad , no alego mas que sus Escritos. Adviertase la limpieza de expresiones , con que en ellos combate , con la mayor violencia, los vicios, que destruyen aquella virtud Angelica: notese, que no pueden menos de proceder de un corazon muy puro, limpio, y casto las voces tan expresivas, que su elocuencia halla siempre à mano, con que manifestando yà los atractivos , que pueden inclinàr al vicio , y à los daños , que produce ; insensiblemente inspira en el Alma un noble horror à vicio tan criminal , y un ardiente deseo de la hermosura de esta Virtud. En esto mas aun, que en otros puntos , verdadero emulo de el Sol, que ilustra todo ciego , sin que padezca detrimento su luz; y descubre las hediondeces , para que adquieran mas tedio, y horror, con un resplandor , que se conserva puro. En muchas ocasiones acometiò este vicio , que hace tanto estrago en la fragilidad de la Naturaleza humana; y siempre con la felicidad de desengañar al mas entregado à la torpeza, sin que alguna voz pueda herir la modestia mas delicada : al rebès sucede , quando hace presente la torpeza , inflama la pureza con tanta naturalidad , y dulzura , que quando conduce à la penitencia , enseñando à vencer las pasiones, con suave eficacia promueve la inocencia. Podria parecer esto efecto de un genio feliz , y de la sublimidad de su elocuencia ; pero lo es de una pureza de corazon , que produce la gracia.

Yà dixè, que los que suben la Escala Benedictina de la humildad , forman su asiento en la cumbre de la perfeccion ; y proceden de un modo singular en sus acciones. Alcanzan estos humildes una Caridad perfecta , y practican las virtudes , como por costumbre, con tan-

S. Benedictus in
Regul. c. 7. grad.
12.

D. Bernard. de
Gradib. humilitat.

ta naturalidad , que parece instinto de la naturaleza , lo que es admirable efecto de particular Divina Gracia : siendo el grado mas heroico de las virtudes ; hacerlas tan proprias , que la Gracia sea como Naturaleza. Esta es soberana prerogativa de aquèl , à quien la humildad sublime conduce al conocimiento , y possession de la Verdad. Este ha sido el modo de proceder de el humilde Religioso FELJOO , amante de la Verdad , que conserva la humildad en toda su perfeccion , y infunde Caridad. Tres grados señala San Bernardo à la *Verdad* , y en cada uno comunica con especial Character sus Dones una de las Personas de la adorable Trinidad. El primer grado de verdad , es la humildad con que uno se conoce à si mismo , para conocer la necesidad de el Proximo : el segundo es el de la Caridad , con que se socorre esta ; y el tercero es en el que la Caridad purifica el corazon para ver à Dios , en que consiste la felicidad eterna. En este obra el Eterno Padre , y en el primero assiste con especial influxo la Sabiduria Increada , su Unigenito ; que se hizo Hombre para experimentar la miseria , que no padecia , y conocia : en el segundo el Espiritu Santo , Caridad por Essencia , dispensa sus divinos favores. Recibió el Religioso Amante de la Verdad copiosa gracia de la divina liberalidad , y correspondió à la divina vocacion heroicamente. Conoció la indigencia de el Proximo : acudió con la luz de su doctrina à la necesidad de el Alma ; y asistido particularmente de la Divina Caridad , se excedió à si mismo en el socorro de las necesidades corporales. Caritativo difunde FELJOO tanta copia de luces en doctrina excelente , para alivio de el Proximo ; superiormente caritativo , expende todos los caudales que puede haver , todo su credito , y su valimiento , para aliviar al necesitado , y socor-

correr al desvalido. Pobre por su profesión religiosa, piadoso, y generosamente compasivo, nada quiere para sí, todo lo desea para otros; sin que en esta parte haya tenido influjo en su animo caritativo la carne, y sangre, parentesco, ni paisanage: desprendido de estos respetos mundanos, su Caridad, sólo mira la necesidad, y con sus obras dixo siempre

Tros, Ratulus ve fuat, nullo discrimine habebo.

Muchos, y muchos pueden publicar los copiosos frutos que recogieron de la alta estimación, que muchos Proceres hacian del merito de el Maestro FEIJOO, y de la amistad con que le honraban. Ningun desvalido solicitó la protección de FEIJOO, que no le hallase franco, y generoso en concederla. Ofrecia con magnánima liberalidad, y cumplia con escrupulosa exactitud; siendo mas prompto en dar, que en prometer. Aborrecia extremamente la distincion, à la verdad agena de hombre de probidad, entre ofrecer, y dar. Las desatenciones mas groseras, y la ingratitud mas detestable (de todo experimentò) no han sido Remora, que detuviesse su generosa Caridad. Un sujeto, à quien havia hecho insignes beneficios, y que debia todo lo que era à su protección, correspondiòle con notables desatenciones. Supo FEIJOO, que un Amigo suyo, que antes favorecia à este ingrato, lo miraba con frialdad solo por la ingratitud; escribiòle pidiendole le continuasse su favor: negòle el Amigo; y FEIJOO le reconvinò con que esse proceder indicaba amargura de corazon; y el mismo le hizo despues mayores favores, que no tuvieron mas atenta correspondencia. No puede darse mayor testimonio de su corazon magnanimo, caritativo, y piadoso. La desestimacion, que es justo, y ligero castigo de el Ingrato, la reputa amar-

Virgil. Æneid.
lib. 10. v. 108.

gura de corazón , siendo en obsequio suyo ; y considera agravio propio la falta de conveniencia , que puede resultar al desatento, que le havia ofendido. O generosidad ! O Caridad heroica ! Ama à Amigos , Enemigos, Ingratos, y desatentos , y llena de beneficios à todos.

Contento para sí con una moderacion Religiosa, proporcionada à sus circunstancias, consagraba a Dios , y repartia à los Pobres quanto emolumento temporal llegaba à sus manos. Mucho repartió su Caridad à los Mendigos , y Necesitados publicos, sin lo que distribuia sin que lo supiesse mas que la mano, que era instrumento de su piedad. FEIJOO vestia al desnudo, daba de comer al hambriento , aliviaba al necesitado , y consolaba à todos. No solo socorria los Necesitados este gran Limosnero , sino que hizo muchos Limosneros : à los Poderosos con su exemplo , y à pobres Labradores dandoles lo suficiente para comer, y sembrar : con que al año siguiente pudieron estos mismos socorrer sus hermanos. Destino tan piadoso tuvieron los quantiosos regalos , con que muchos Señores Hespáñoles , Americanos , y Portugueses manifestaron à este Sabio Religioso la veneracion , que les merecia su Persona, y la estimacion que hacian de su merito. Recibialos , estimabalos , agradecialos , y los repartia piadoso , sin reservar ni para su uso , ni para el adorno de su Celda cosa alguna , no siendo Libros. El producto de sus obras literarias (vendidas siempre con equidad , conforme à lo que prescribe San Benito) fue dividido entre Dios , y sus Pobres : lo que no entrò en el poder de estos , lo consagrò à Dios , sobre esse Altar , à cuyos pies postrado havia hecho el solemne sacrificio de su Profesion. Considerando, que el antiguo Templo de este Monasterio

ca-

caminaba à su ruina con los muchos siglos, que contaba, ha sido el Zorobabel, que con sus consejos, puso los cimientos de este Templo en que adoramos al Señor: Exhortò, y animò los Abades à esta obra, que excedia las fuerzas de el Monasterio, y logro sus deseos. Con el producto de sus fatigas es el Zorobabel, que ha de concluir la fabrica, y adornar los Altares. Para la conclusion de el Templo (imposible sin este socorro), para su adorno, para el Culto de Dios en el sitio, en que logro ser admitido Religioso, para obsequio de los Santos, que invocò Testigos de su Profesion, cedió los Privilegios que tenia para reimpresion de sus Obras hace treinta años; sin que su producto pueda tener otro destino, dirigido por este Monasterio.

De este modo procediò nuestro piadoso Sabio en el segundo grado de la Verdad: así cooperò à la Divina Gracia: así se explicó en el conocimiento de la miseria de el Proximo, gobernado de la Superior Caridad, que inflamo su corazon, para que en el tercer grado, se hallasse limpio, y purificado para aquella suprema feliz contemplacion, que dispensa el Padre Eterno, premio de la assecucion de la Verdad. *Ego sum via, veritas, & vita.* Concede el Padre Eterno esta Contemplacion, en que consiste la vida eterna, dice San Bernardo, al Alma, que, adornada con la humildad sin mancha, y la Caridad sin arruga, destina para Esposa suya en la Gloria; quando ya ni la voluntad se resiste à la razon, ni esta disimula la verdad; quando la Sabiduria pacifico dueño de la Razon, dominandola sin que vicio, passion, ò defecto la dispute la soberania, la introduce en el aposento de el Rey, en la habitacion de su gloria.

Yà el orden de los sucesos, mas que el
de

*Manus Zorobabel
edificaverunt Do-
mum istam. Zach.
cap. 4. v. 9.*

*Et manus ejus per-
ficiet eam. Ubi
sup.*

*D. Bernard. de
Gradib. humilit.*

de la Oracion me conduxo à aquel momento en que arrebatada la atencion, acobardado el animo, embarazados los sentidos, solo podrè dexarme percibir entre confusas expresiones. Llegò el lance que estoi mirando, sin acertar à entràr en él, sin advertir por donde salir, ni como explicarlo. Conociòse, que el fragil edificio de el cuerpo estava tan deteriorado, y ruinoso, que ya no podia ser mas tiempo habitacion de aquella gran Alma. Conociòse; pero nada hubo que hacer; porque todo estava hecho con premeditada anticipacion. Toda la vida Religiosa de FELJOO havia sido una bien reglada preparacion para la hora de la muerte. Humilde, obediente buscò la Sabiduria: logro su direccion con particulares favores: casto puro usò de sus dones: expendiòles generoso, y caritativo: empleò toda su vida en las observancias religiosas, y cumplimiento de los mandatos eternos, aspirando à la perfeccion de los consejos Eyangelicos. Conociò las obligaciones de Christiano, y Religioso: procuro desempeñarlas heroicamente, apartando su corazon de toda malicia. Llegò à la senectud; pero à aquella senectud, de quien dice San Geronymo, que se hace mas docta con el tiempo; usa de la Ciencia con mas facilidad por la practica: quantos años adelanta la edad, tantos progresos hace la Sabiduria: y la vejez goza los dulces frutos de los estudios, en que se empleò la vida anterior. Havia tiempo, que le faltaba el sentido de el oido: havian flaqueado las rodillas, y no podia sostenerse el cuerpo; pero la razon no padeciò decadencia alguna: su Sabiduria se aumentaba, como lo manifiestan sus ultimos Escritos; y si huviesse concluido una Obra, que tenia entre manos, seria esta una de las mas estimables producciones suyas.

Epistol. 2. ad Nepotianum tom. 1.

Desde que su debilidad no le permitia satisfacer su devocion , celebrando el tremendo Sacrificio de la Misa , asistia à ella todos los dias con exemplar , devota atencion. Purificaba su conciencia en el Tribunal sagrado de la Penitencia , frequentissimamente : y comulgaba muchas veces , con tierna devocion. Todos los dias se hacia conducir à la Iglesia ; y alli postrado su corazon delante el Trono de la Divinidad , en presencia de el adorable Sacramento , rezada la regular Estacion , hacia los mas fervorosos Actos de Contricion , y se veian destilar de sus ojos ardientes lagrymas , con que lavaba sus culpas, suavizaba la Divina Justicia , y obligaba la Piedad inmensa de un Dios à olvidar sus ofensas. Así disfrutaba su venerable ancianidad los frutos de su Ciencia , y de su piedad: así murió muchas veces en vida, para no morir en la hora de su muerte.

El dia 26. de Septiembre cerca de las once de la mañana , acababa de vestirse , quando el Religioso Lego , que le asistia observò alguna novedad , y conociò que amenazaba peligro. Sin esperar oportunidad de tiempo, sin buscar expresiones , que entre unas fingidas , ò simuladas esperanzas de vida , le hiciesen percibir lo inminente de la muerte, sin pretestar la noticia dada por algun Profeta desconocido ; su mismo Confessor le intimò al instante , que se havia acercado el momento, en que iba à presentarse al Supremo Juez de Vivos , y Muertos , à dar cuenta de su vida , y recibir el destino para la Eternidad. Recibió la noticia con firmeza varonil , y magnanimidad heroica , sin señal de turbacion : prerrogativa de Religioso Sabio : pues al temeroso de Dios ningun sentimiento puede caber en la hora de su muerte : ningun acaso puede entriatecele , ò acobardarle. Acudio con sollicitud

Relacion del Padre Maestro Moreira, Cathedratico de Visperas, y de el Religioso Lego que le asistia.

4.Reg.cap.1. §.4.

Spiritu magno vidit ultima. Eccli. cap. 48. §. 27.
Timenti Dominum bene erit in extremis. Eccli. cap. 1. §. 13.

à purificar su Alma por medio de el Sacramento de la Penitencia , reiterando humilde, devoto , y compungido todas las confesiones hechas. Recibió la absolucion de sus pecados con la firme confianza , de que el Soberano Juez , que alli la daba por el ministerio de el Sacerdote , no se acordaria en su Tribunal de lo que tenia condonado. Dedicóse todo al cuidado de el Alma ; y para morir como havia vivido , y practicar lo que havia enseñado , mandó , que no avisassen à Medico alguno : y efectivamente logró no llegassen junto à su cama antes que muriesse.

Tenian los asistentes repetidas experiencias, de que jamás erraba prognostico en orden à su salud : preguntaronle , si conocia en sí peligro alguno ? Respondió , que estaba en el estremo. Pidió se le administrasse la Extrema Uncion , que recibió con las Ceremonias de la Iglesia , y particulares devotísimas de la Religion , con especialísimo consuelo suyo , y edificacion de los circunstantes. No ha sido necessario confortar un Espiritu , que conservaba todo su vigor. El cuerpo postrado iba à convertirse en el polvo de que havia sido formado ; pero no oprimia el Alma : porque desde que el Hombre exterior, el cuerpo corruptible y mortal havia decaido àzia la corrupcion, el Hombre interior, el Espiritu immortal , se renovaba cada dia mas , cobraba nuevas fuerzas , y se ponía mas robusto al modo que de sí mismo decia San Pablo. No padecia sugestion de la carne , y sangre : no le perturbaba el hombre viejo , que havia desnudado setenta y quatro años antes , quando vistió la humilde Mortaja , con que le enterraron, la Cogulla negra , recomendable en la feliz significacion de el color: pues con ella su Alma, como Esposa de el Señor , havia adquirido

2. ad Corinth.
cap. 4. V. 16.

*Felix nigredo, quæ
mentis candorem
parit, lumen Scien-
tiæ Conscientiæ
puritatem.* D. Bern
Serm. 25. in Cantic

dichosamente, el candor de el animo, la luz de la Sabiduria, y la pureza de la conciencia: Alma verdaderamente Sabia. Ningun sobresalto, ni desasosiego agitaba su Espiritu: solo se dexaba percibir, en medio de la serenidad, que producía aquella santa confianza sin orgullo, ni presuncion una tristeza saludable de penitencia sin abatimiento, que obra la Salud eterna: un temor sin cobardia, con una sublimidad Christiana sin mezcla de vanidad filosofica.

Preguntado varias veces por el Religioso asistente (à quien entendia sin oirle, y este percibia sus respuestas aunque mal pronunciadas): si sentia alguna incomodidad? Si le mortificaba algun dolor? Respondió siempre, que, *no*: manifestando en el modo de responder, que la razon se mantenía despejada, y estaba dueño de si mismo. Percibíase que incessantemente reduplicaba actos de la Fè mas viva, la mas firme Esperanza, y ardiente Caridad. Aquella gran Alma, auxiliada de la divina gracia, se aprovechaba de toda la copia de luces, que debía al Cielo, en los preparativos para presentarse à su Criador digna de su gloria. Los que estaban presentes no se persuadian, estuviéssse proximo à la muerte, el que miraban sin aquellas señales regulares, que la preceden, y acompañan; quando el Religioso Lego les advirtió, que no se percibían pulsos, y los extremos ya cadavericos indicaban, que iba à dar el ultimo aliento, aquel que miraban tan sereno, sossegado, y con la vista tan natural. Empezaron, segunda vez, la Recomendacion de el Alma, y sin dar lugar à continuarla, esta se fue à presentàr à su Criador, exalando el ultimo aliento FEIJOO, sin el mas leve movimiento, que se pudicéssse notar;

tar; pareciendo à todos, que se havia quedado dormido en apacible sueño.

No podemos prevenir los justos juicios de el Señor; pero siendo la muerte de sus amados, sueño, gran motivo tiene la piedad para pensar, que està entre sus escogidos un Sabio Religioso; y que, baxo la proteccion de el Rey de la Gloria, ninguna parte pudo caber en el Espiritu rebelde, Enemigo comun. El que no teme la muerte, enseña el Chrysofomo, yà està libre de la tiranía de el Demonio: tan lexos estuvo de temer la muerte nuestro Sabio, que mas parece le temió la muerte à el, sin atreverse à quitarle violenta la vida, hasta que el mismo quiso dexarse morir. Vivió mas de lo que podia prometerse de la constitucion natural, y organizacion de su cuerpo, de sus enfermedades, trabajos, y vida sedentaria. Llenó la medida de sus dias, que se havrán hallado llenos delante de Dios: pues desde su niñez en la Religion los llenó de estudios, y ciencia religiosa, de conocimientos sublimes, y elevados, de obras piadosas, meritorias, y muy recomendables.

Congratulemonos pues, venerados Padres, y amados Hermanos míos, de que la Divina Piedad haya preparado à este Hermano nuestro, para enlazarle en este Mundo delante los Principes, y Soberanos de la Tierra; y la Misericordia infinita de Dios nos promete, que le havrà colocado entre los Proceres de su Reino Celestial. Aprovechemonos de su exemplo, y doctrina. No perdamos de vista, que la gloria de el Mundo no es mas que vanidad, y toda la amplitud de la vanidad està recopilada en cada Mundo pequeño, en cada Hombre. Busquemos dignamente la luz de la Sabiduria,

pa-

*Qui non timet
mortem extra Dia-
boli tyranniã cõ-
titutus est. Homil.
4. in Epistol. ad
Hebr.*

Psal. 72. V. 10.

*Universa vanitas
omnis homo vi-
vens. Psalm. 38.
N. 7.*

para que dirija nuestras acciones. De el medio de nosotros segregò la Divina Providencia nuestro Hermano, por la elevacion de su merito. Vivimos baxo la Regla por donde este gobernò sus acciones ; y en ella se nos ofrece , que observandola fielmente , podremos ascender à la cumbre de la perfeccion, y à la plenitud de Sabiduria de Santos Padres. Si no alcanzassemos la Sabiduria heroica , y Ciencia sublime , no por esto desmaye nuestra sollicitud ; multipliquemos las diligencias, apliquemonos con mayor cuidado , seguros de que no quedaràn sin premio nuestras fatigas. La palabra immutable de Dios lo asegura. Ofrecido està el Reino de los Cielos al que ame , al que desee , y al que busque la Sabiduria dignamente : esto es , en frase de la Escritura , gobernado de aquèl Santo Temor de Dios, que produce las verdaderas delicias de el corazon , le comunica la alegria , y gozo permanente , y le asegura larga duracion de vida. Poderoso excitativo tenemos en el exemplo , que la piadosa creencia nos presenta en nuestro Hermano , coronado de la Sabiduria , destinado al gozo eterno , que comunica el Sumo Bien.

Pero porque , en el comercio con los Hombres , es inevitable en alguna ocasion la dissipacion de el Espiritu ; y en la serie de una vida dilatada , la fragilidad humana no puede menos de padecer algunos extravios, a lo menos ligeros , de el verdadero camino: Si la Penitencia de nuestro Religioso Sabio, dexò algunas impurezas , que purificar en la otra vida , alguna satisfaccion , que dar à la Divina Justicia ; al Santo Sacrificio , verdadero auxilio de Vivos , y Difuntos , en que ha-

S. Benedict. Regul. 73.

Sap. cap. 6.

Eccli. cap. I. v. 12.

habeis immolado la Hostia immaculada , con que se satisfáce por nuestros pecados ; para que acabe de purificarse aquella Alma , añádid las Oraciones con que se termina esta Solemnidad : continuad vuestras devotas suplicas en solemnes canticos , hasta que nuestro venerado Padre , y amado Hermano

Fr. BENITO FEIJOO por la
misericordia de el Señor

REQUIESCAT IN PACE.